

**Crítica Nietzscheana a la Moral Occidental: Una Herramienta Conceptual para la Reflexión  
Ética en el Contexto del Post- Acuerdo Colombiano**

Edwin Tamayo Peña

Asesor

Arturo Alberto Cardozo Beltrán

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Filosofía

2024

## Dedicatoria

A la eternidad que habita en lo cotidiano. A María-Ela, mi abuela, cuyos ojos eran refugios infinitos donde mi ser hallaba consuelo y verdad. En un mundo de espejismos, ella fue mi faro, la luz inquebrantable que guiaba mis pasos endebles, su amor era un bálsamo que sanaba todo... excepto el tiempo, hijo de innumerables dioses, que la arrebató, dejando mi vida, llena de ser y desasosiego, suspendida entre el punto y coma y la interminable espera.

A Noemí Rincón Guevara, mi esposa, mi guía, mi destino. En ti, la docencia se revela como un arte sagrado y tu vocación transforma vidas. Eres más que una compañera: eres el mar que sostiene mi nave, la brújula que da sentido. Junto a ti, el saber se materializa y mi deseo de integrar la filosofía encuentra su hogar en tu mirada. No obstante, sé que mi propio destino, ensombrecido por las letras, limita mi capacidad de alcanzar la plenitud de tu pedagogía. Entiendo que las palabras son meras sombras en la pared, fragmentos de un saber inabarcable. Te confío la docencia de nuestro hogar, del aquí y el ahora; y el amor que solo tu vocación puede otorgar.

Alcé la cara al cielo,

inmensa piedra de gastadas letras:

nada me revelaron las estrellas.

Analfabeto. Octavio Paz

## **Agradecimientos**

A la vida, por su infinita belleza y sus constantes sorpresas, que me enseñan a valorar cada instante y a no rendirme jamás. A mis queridos padres, por su amor incondicional y su apoyo inquebrantable; gracias por creer en mí incluso cuando mis propias certezas vacilaban. Este proyecto es el reflejo de su confianza y de la fe que han depositado en mis sueños. Recuerdo una tarde, inmerso en este esfuerzo, cuando mi padre se acercó y me dijo con firmeza: 'La vida es la persistencia en la lucha, es ser terco.' Sus palabras encendieron en mí una llama de determinación que me impulsó a seguir adelante, incluso en los momentos más oscuros. Este proyecto es, sí, un acto de terquedad, pero también una celebración de mi amor por la vida y la búsqueda de mis sueños. A mamá, que es mi musa, mi vida, mi anhelo de ternura y comprensión. En sus brazos encuentro consuelo cuando el abismo de la existencia me sofoca; su amor, una paz eterna que siempre me abraza y me da fuerza. Gracias a todos quienes han compartido este viaje conmigo.

Y a Parménides, por supuesto, mi gato.

## Resumen

La obra de Nietzsche ofrece una profunda crítica a la moral occidental y a la cultura, desafiando las nociones tradicionales y redefiniendo aspectos fundamentales de la existencia humana. En el contexto del posconflicto colombiano, esta monografía explora la pertinencia de las ideas nietzscheanas para analizar los desafíos éticos de la reconciliación y proponer un enfoque propositivo para abordarlos. Se realiza un análisis crítico de la obra de Nietzsche, especialmente "*Genealogía de la moral*", en relación con el contexto colombiano del posconflicto. Se examinan las ideas nietzscheanas sobre la transvaloración de valores, la moral de señores y esclavos, la genealogía de la moral y la decadencia de la cultura occidental. Se contextualiza la crítica nietzscheana en el ámbito colombiano con un singular repaso histórico y político. Las ideas de Nietzsche ofrecen una perspectiva valiosa para comprender los desafíos éticos del posconflicto colombiano, especialmente el resentimiento, la responsabilidad individual y la construcción de una nueva ética. La crítica nietzscheana a la moral occidental puede ser utilizada como herramienta conceptual para analizar las dinámicas sociales y culturales que obstaculizan la reconciliación. Se propone una ética de la responsabilidad, basada en la crítica nietzscheana, como herramienta para afrontar los desafíos del posconflicto y construir una paz duradera en Colombia. Se requiere un esfuerzo colectivo para superar los desafíos éticos del posconflicto y construir una sociedad más justa, pacífica e incluyente. La crítica de Nietzsche a la moral occidental puede contribuir a este proceso al proporcionar herramientas conceptuales para la reflexión crítica y la transformación social.

**Palabras clave:** Nietzsche, crítica a la moral, ética de la responsabilidad, posconflicto colombiano, reconciliación, paz.

## Abstract

Nietzsche's work offers a profound critique of Western morality and culture, challenging traditional notions and redefining fundamental aspects of human existence. In the context of the Colombian post-conflict, this monograph explores the relevance of Nietzsche's ideas to analyze the ethical challenges of reconciliation and propose a proactive approach to address them. A critical analysis of Nietzsche's work, especially "Genealogy of Morality", is carried out in relation to the Colombian post-conflict context. Nietzsche's ideas on the transvaluation of values, the morality of masters and slaves, the genealogy of morality, and the decadence of Western culture are examined. The Nietzschean critique is contextualized in the Colombian context with a unique historical and political review. Nietzsche's ideas offer a valuable perspective to understand the ethical challenges of the Colombian post-conflict, especially resentment, individual responsibility, and the construction of a new ethic. The Nietzschean critique of Western morality can be used as a conceptual tool to analyze the social and cultural dynamics that hinder reconciliation. An ethics of responsibility, based on Nietzschean critique, is proposed as a tool to face the challenges of the post-conflict and build a lasting peace in Colombia. A collective effort is required to overcome the ethical challenges of the post-conflict and build a more just, peaceful, and inclusive society. Nietzsche's critique of Western morality can contribute to this process by providing conceptual tools for critical reflection and social transformation.

**Keywords:** Nietzsche, critique of morality, ethics of responsibility, Colombian post-conflict, reconciliation, peace

## Tabla de Contenido

Introducción .....	9
Justificación.....	11
Objetivos .....	12
Objetivo General.....	12
Objetivo Específicos.....	12
Marco teórico .....	13
Sobre la distinción entre ética y moral.....	15
Perspectivas éticas y educativas para la construcción de la paz: Reflexiones desde Guillermo Hoyos-Vásquez, Immanuel Kant y Diego Sánchez Meca en el contexto colombiano .....	19
Nietzsche y la transvaloración de los valores: Una herramienta para la reconciliación en la Colombia posconflicto .....	24
Explorando la crítica de Nietzsche: Genealogía de la moral y decadencia cultural en el contexto occidental .....	27
Introducción .....	27
Nietzsche: filósofo del porvenir.....	27
El concepto de moral en Nietzsche.....	28
Racionalización del concepto moral.....	31
Inmoralidad occidental: una crítica profunda a los cimientos de la sociedad.....	32
Genealogía del concepto de moral.....	33

Moral y el concepto de verdad.....	34
Bueno y malvado; bueno y malo .....	36
La crítica nietzscheana a la moral occidental: una invitación a la revaluación .....	38
Contexto histórico y análisis preliminar de la crítica nietzscheana a la moral occidental en comparación con la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz .....	39
Introducción .....	39
Europa en el siglo XIX: cuna de tendencias filosóficas .....	41
El viaje vital y cultural de Nietzsche: Perspectivas e influencias sobre su vida y contexto.....	44
Schopenhauer: asombro y absurdo.....	49
Wagner: música, amistad, separación .....	52
La influencia de las ideas nietzscheanas en su época y algunas posteriores.....	54
Algunos antecedentes históricos y contextuales de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP en Colombia.....	58
Política y conflicto: la interacción entre factores políticos y el conflicto armado.....	62
La sociedad después de los acuerdos de paz: entre desafíos y transformaciones .....	64
La influencia de las perspectivas éticas de Nietzsche en la sociedad colombiana tras los acuerdos de paz con las FARC-EP .....	66
Introducción .....	66
Aplicación y propuesta para la renovación ética a partir de crítica nietzscheana.....	67
Transvaloración de valores .....	67

Responsabilidad individual.....	70
Superación del resentimiento.....	72
Diálogo y comprensión.....	75
Cierre capitular y reflexión: Nietzsche y la ética para la paz en Colombia.....	76
Referencias bibliográficas.....	79

## Introducción

En el vasto escenario del pensamiento occidental, Friedrich Nietzsche emerge como una figura singular cuya obra desafía de manera contundente las nociones convencionales de moralidad, cultura y estructura social. Su legado perdura como un faro que ilumina y redefine aspectos fundamentales de la existencia humana. En el contexto colombiano del posconflicto, caracterizado por una compleja red de problemáticas sociales y culturales, se plantea una profunda reflexión sobre la ética y la moralidad como pilares para la construcción de una paz duradera.

Este trabajo de monografía tiene como objetivo explorar la obra de Nietzsche con un enfoque particular en su crítica a la moral occidental, y evaluar cómo sus ideas pueden ofrecer perspectivas valiosas en el contexto colombiano posterior a los acuerdos de paz con las FARC-EP. En lugar de asumir que las ideas nietzscheanas son inherentemente adecuadas para evaluar los desafíos éticos del proceso de reconciliación, se busca esclarecer de qué manera conceptos específicos de Nietzsche pueden iluminar y criticar los problemas éticos emergentes en este proceso. Así, el propósito principal es doble: primero, examinar cómo ciertas ideas clave de Nietzsche se aplican a los desafíos éticos del proceso de reconciliación, y segundo, proponer un enfoque fundamentado en estas ideas para abordar dichos desafíos de manera efectiva.

El presente estudio parte de la premisa de que las reflexiones de Nietzsche sobre la moral y la cultura occidental pueden proporcionar herramientas conceptuales valiosas para comprender y abordar los retos éticos en la reconciliación entre víctimas y perpetradores de la violencia en Colombia. No obstante, se advierte que este análisis no pretende establecer una relación causal directa entre las ideas de Nietzsche y la realidad colombiana, sino más bien utilizar su

pensamiento como un marco interpretativo para enriquecer la comprensión de la complejidad ética del posconflicto.

Partiendo de la premisa de que las reflexiones de Nietzsche pueden brindar herramientas conceptuales valiosas, el estudio se enfoca en obras como "*Genealogía de la moral*" y "*Ecce Homo*", explorando conceptos como la transvaloración de los valores, la moral de señores y esclavos, la genealogía de la moral y la decadencia de la cultura occidental. Para contextualizar la crítica nietzscheana en el ámbito colombiano como Guillermo Hoyos, Nicolás Gómez Dávila y Alfredo Molano, quienes han reflexionado sobre los acuerdos de paz, la cultura y la moral en Colombia, para contextualizar la crítica nietzscheana en el contexto colombiano.

El propósito final es contribuir a la construcción de una sociedad colombiana más justa, pacífica e incluyente, fundada en una ética de la responsabilidad individual y colectiva. Así, se espera que este estudio pueda arrojar luz sobre los desafíos éticos del posconflicto y ofrecer posibles vías para su superación, en línea con los ideales de paz y justicia social.

## **Justificación**

La crítica de Nietzsche a la moral occidental y su enfoque disruptivo sobre los fundamentos éticos tradicionales emergen como herramientas teóricas fundamentales para comprender y abordar los complejos desafíos éticos que surgen en el proceso de reconciliación entre víctimas y perpetradores de la violencia en Colombia. Al explorar la matriz moral de la sociedad occidental, Nietzsche propone una visión alternativa que desafía los valores establecidos y promueve una revisión profunda de las nociones tradicionales de bien y mal. Este enfoque filosófico, centrado en la transvaloración de los valores, proporciona una base conceptual sólida para analizar las dinámicas del postconflicto colombiano.

Colombia, tras la firma de paz, enfrenta una realidad donde las divisiones persisten y la reconciliación se presenta como un desafío vital. En este contexto, la aplicación de los postulados nietzscheanos adquiere una relevancia crucial, ya que no solo ayudan a comprender la naturaleza de los conflictos éticos que emergen en la interacción entre víctimas y victimarios, sino que también ofrecen herramientas intelectuales concretas para abordarlos. La concepción de una ética de la responsabilidad, en contraposición a una moral de culpa o castigo, puede promover una nueva forma de aproximarse a la reconciliación, enfocándose en la transformación personal y colectiva más que en la mera retribución.

Este análisis resulta imperativo en el contexto colombiano, donde la firma de los acuerdos de paz no ha significado la desaparición de las tensiones y divisiones. Más bien, ha dejado al descubierto la urgente necesidad de abordar las profundas heridas sociales y emocionales que persisten en la sociedad colombiana. Una investigación que explore las implicaciones de la crítica nietzscheana a la moral occidental en este contexto puede proporcionar una guía valiosa para promover una reconciliación genuina y duradera.

## Objetivos

### Objetivo General

Examinar la crítica de Nietzsche a la cultura occidental presentada en '*Genealogía de la moral*' y su relevancia en la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz, con el objetivo de abordar los desafíos éticos en la reconciliación entre víctimas y perpetradores, proponiendo una ética de la responsabilidad como pilar para contribuir a la construcción de la paz sostenible

### Objetivo Específicos

Explicar la crítica de Nietzsche a la moral occidental a través de su método genealógico y su visión de la decadencia de la cultura occidental.

Contextualizar el análisis de Nietzsche sobre la moral dentro del contexto histórico, social y cultural, con el fin de identificar conexiones, comparaciones y analogías pertinentes con la sociedad colombiana en el periodo posterior al acuerdo de paz, buscando comprender cómo estas ideas filosóficas pueden contribuir a la configuración ética en el proceso de reconciliación.

Considerar la posibilidad de integrar las herramientas conceptuales derivadas de la crítica de Nietzsche a la moral como instrumentos para afrontar los desafíos éticos en la reconciliación de Colombia, con el propósito de contribuir a la construcción de una paz fundamentada en una ética de la responsabilidad.

## Marco Teórico

La moral, un tema tan debatido y arraigado en la historia y la evolución del ser humano, se mantiene como un dilema contemporáneo de gran magnitud. Desde Charles Darwin, la humanidad ha llegado a comprender prácticamente que las especies evolucionan; sin embargo, también lo hacen las capacidades normativo-valorativas del ser humano, aunque este proceso sea gradual. Estas capacidades, que representan los marcos conductuales, incluyen aspectos morales que probablemente tuvieron su origen en capacidades de otro tipo, no necesariamente relacionadas con lo moral. ¿Es posible que la moral esté en constante evolución? La respuesta breve es sí, está en un estado evolutivo que manifiesta una cierta vitalidad.

Friedrich Nietzsche (1887) argumenta que la moralidad es una construcción social que surge de la voluntad de poder, criticando la moral tradicional judeocristiana por imponer una ética de esclavitud que reprime la voluntad individual. Nietzsche sostiene que no existe una moral universal; más bien, cada sociedad y época define sus propios valores en función de sus necesidades y estructuras de poder. En contraste, Immanuel Kant (2003) plantea una visión de la moral basada en imperativos categóricos, principios que deben ser universalmente aplicables. Para Kant, la moralidad es una cuestión de racionalidad y deber, independiente de las inclinaciones personales o sociales. Esta perspectiva resalta la existencia de una ética universal que guía la conducta humana hacia el cumplimiento de deberes morales objetivos. Por otro lado, el utilitarismo, representado por John Stuart Mill (1998), ofrece una perspectiva diferente al considerar la moralidad en términos de las consecuencias de las acciones. Según Mill, una acción es moralmente correcta si maximiza el bienestar general, lo que implica una evaluación constante de los resultados para lograr el mayor bien para el mayor número de personas. Esta aproximación se centra en la utilidad y el bienestar como criterios fundamentales para determinar lo moral.

Esto sugiere, al menos, dos escenarios: si su evolución persiste, ello implica que tuvo un origen, lo cual abre la posibilidad de que pueda desaparecer en algún momento, aunque solo en el sentido de una transformación significativa para dar lugar a un nuevo sistema de valores.

Quizá el enfoque principal de la crítica nietzscheana hacia la moral ha perdido relevancia debido a que vivimos en una sociedad donde la moral, ya sea para bien o para mal, ha sido reemplazada por un marcado y singular hedonismo. Es aquel que está en la búsqueda incesante del placer, que se alza como una filosofía que busca suprimir el dolor y alcanzar la felicidad. Epicuro, en su "*Carta a Meneceo*" (2004), define esta doctrina con gran claridad: "Los seres humanos y los animales buscan el placer y evitan el dolor determinando lo placentero como bueno y lo doloroso como malo. Por eso decimos que el placer es el principio y fin del vivir feliz" (pág. 4). La pérdida de relevancia de la moral que Nietzsche criticaba en su época se debe, en parte, a la constante evolución de esta. La moral actual ha sucedido a la de tiempos pasados, como la griega, que a su vez descendía de otras aún más antiguas. Este proceso refleja la transformación continua de los sistemas de valores a lo largo de la historia. En ocasiones, la moral se confunde ; sin embargo, aunque ambos conceptos están relacionados, no son sinónimos. La moral puede entenderse como un conjunto de principios y valores que guían el comportamiento humano en términos de lo que se considera correcto o incorrecto, mientras que la costumbre se refiere a prácticas y normas establecidas por la repetición en una cultura o sociedad particular. Es crucial distinguir que, aunque las costumbres pueden influir en la moral, estas últimas poseen una dimensión normativa que trasciende lo meramente habitual. Las costumbres son prácticas que pueden cambiar con el tiempo y a menudo reflejan las preferencias y convenciones sociales de una época. En contraste, la moral tiene un componente más abstracto y reflexivo, vinculado a

conceptos éticos y filosóficos que cuestionan y orientan el comportamiento humano más allá de las simples prácticas culturales.

A pesar de sus diferencias, estos enfoques insinúan silenciosamente que no se han comprendido completamente las tesis de Nietzsche sobre la moral; más bien, persisten los cuestionamientos que reflejan el núcleo del análisis nietzscheano: los sentimientos y predisposiciones morales son heredados, incorporados, cambian constantemente, son apariencia y esencia al mismo tiempo. Este enfoque se vuelve esencial en esta búsqueda. Va más allá de las grandes tesis de Nietzsche sobre la moral. Plantea la posibilidad de utilizar estos cuestionamientos no como críticas estáticas, sino como puntos de partida para generar nuevas preguntas, revivir valores olvidados y explorar su aplicabilidad en cualquier contexto y tiempo. Esto nos permitiría alejarnos de los enfoques convencionales y avanzar hacia la apertura de nuevas discusiones sobre la relevancia ética en nuestros entornos. Invita a reflexionar sobre la imperiosa necesidad de la transvaloración de los valores como un medio para buscar vías de reconciliación y evolución.

### **Sobre la Distinción entre Ética y Moral**

La distinción entre ética y moral, a menudo objeto de debate presenta límites difusos y puede ser vista como una cuestión más terminológica que conceptual. Cuestionar la prominencia de esta distinción es relevante, pues más allá del ámbito teórico, su aplicación práctica no siempre parece generar diferencias significativas en el entendimiento y la práctica moral.

En la vida cotidiana, la sociedad en general no suele distinguir entre ambas, utilizándolas indistintamente para referirse al comportamiento humano y sus valores. Esta confusión semántica puede diluir la importancia de la distinción y cuestionar la relevancia de asignar una

carga conceptual diferenciada a cada término. En esencia, fuera de los ámbitos puramente teóricos, la terminología entre "*ética*" y "*moral*" puede no tener un impacto sustancial ni aportar una claridad adicional en el discurso común sobre las acciones humanas y los valores que las rigen, sin embargo, es preciso una vez más acudir a su discernimiento.

La palabra '*ética*', con su origen en el griego ἔθος, se asocia con términos como 'hábito' o 'costumbre', como se evidencia en las reflexiones de Aristóteles en su *Ética nicomáquea*: "Algunos creen que los hombres llegan a ser buenos por naturaleza, otros por el hábito" (1179b21). De esta manera, se puede observar que "la ética [...] procede de la costumbre, como lo indica el nombre que varía ligeramente del de 'costumbre'" (1103a17). Igualmente, existe otra etimología que potencialmente se relaciona con el término griego ἦθος (*ethos*), el cual se refiere al 'carácter'. Esta asociación se evidencia en paralelo con las menciones de Aristóteles, lo que subraya la conexión con ἔθος.

La importancia de estas raíces etimológicas radica en cómo estas ideas fundamentales, como el hábito, la costumbre o el carácter, han moldeado la comprensión moderna de la ética. Más allá de una mera denominación, estas palabras abarcan aspectos fundamentales de la vida humana: la forma en que nos comportamos, interactuamos y nos relacionamos con el entorno. Este vínculo entre la ética y estas nociones profundas de hábito y carácter resalta la influencia de las prácticas y las actitudes repetidas en la conformación de nuestra conducta moral. Por ende, la ética no es solo un conjunto abstracto de normas, sino un sistema arraigado en nuestras acciones diarias, en nuestros valores arraigados y en las costumbres que moldean nuestras decisiones. Esta conexión intrínseca entre la ética y la vida cotidiana refleja su importancia continua en la configuración de la moralidad individual y social.

La palabra ‘*moral*’, ligada a la raíz latina "*mos, mōris*", conecta con la idea de una guía o normativa de vida, mostrando la moral como un conjunto de principios que rigen la conducta humana. Esta raíz etimológica enfatiza la importancia de las prácticas, costumbres y modos de actuación que moldean las interacciones individuales y colectivas. ¿Cómo se reflejan estas pautas morales en las acciones diarias de las personas? ¿Son estas normas flexibles o inflexibles frente a diversas situaciones? Asimismo, ¿se observa una variación en la interpretación moral entre diferentes culturas o son universales en su aplicabilidad? Estas reflexiones resaltan la dinámica entre la rigidez y la adaptabilidad de las normas morales, considerando su influencia en distintos contextos sociales y culturales.

La noción de ‘manera’, ligada a ‘costumbre’ o ‘práctica’, sugiere que la moralidad se manifiesta no solo en reglas estáticas, sino también en patrones dinámicos que definen las acciones cotidianas y las interacciones sociales arraigadas en las costumbres y formas de conducta. Se podría interpretar que, al igual que ocurría en la cultura griega, las inclinaciones de carácter estaban influenciadas por las costumbres arraigadas

Así pues, el concepto de moral abarca un conjunto de valores, principios y normas que guían y regulan el comportamiento humano en la sociedad. Se trata de un campo complejo y multifacético que ha sido objeto de reflexión y análisis en la filosofía y las ciencias sociales a lo largo de la historia. La moral implica la distinción entre lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, y varía en gran medida según las culturas, las tradiciones y los sistemas de creencias. Esta noción no solo se relaciona con la conducta individual, sino que también influye en la dinámica colectiva, contribuyendo a la estructura ética y moral de las comunidades y las sociedades. Su estudio no solo abarca los aspectos teóricos y conceptuales, sino también los dilemas éticos, las divergencias morales y la evolución de los valores en distintos contextos históricos y culturales.

Debido a que se posiciona en una comprensión antropológica del ser humano como sujeto ético en relación, es decir, un sujeto que no es una isla y construye y configura su personalidad moral con los otros y desde los otros, plantea la educación y también la educación en valores con un enfoque relacional.

En este sentido, es crucial examinar la relación entre esta noción y la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz; es pertinente explorar cómo la crítica de Nietzsche a la moral occidental puede servir como un conjunto de herramientas conceptuales para afrontar los desafíos éticos presentes en la reconciliación entre las víctimas y los perpetradores de la violencia en Colombia. Este enfoque busca contribuir significativamente a la construcción de una paz fundamentada en una ética de la responsabilidad. Es importante aclarar que, aunque el término puede parecer ambiguo, nos referimos a una ética de la responsabilidad en el sentido propuesto por Hans Jonas, que se centra en la consideración de las consecuencias de nuestras acciones para las futuras generaciones. Sin embargo, también existen otras interpretaciones, como la de Emmanuel Levinas, que enfatiza la responsabilidad hacia el Otro como una obligación ética primordial.

Dado este contexto, surgen varias preguntas clave: ¿bajo qué perspectiva ética específica nos situamos? ¿Cómo abordar las interacciones entre individuos dentro de este marco? ¿Cuál sería el papel fundamental de la educación en la promoción de una ética de la responsabilidad? ¿Cómo se configura y se implementa esta ética, considerando el papel inherente del individuo en asumir responsabilidad por sus acciones?

**Perspectivas Éticas y Educativas para la Construcción de la Paz: Reflexiones desde  
Guillermo Hoyos-Vásquez, Immanuel Kant y Diego Sánchez Meca en el Contexto  
Colombiano**

Desde la óptica pedagógica de Guillermo Hoyos Vásquez, el individuo se considera un sujeto ético en constante relación consigo mismo y con los demás; es un ser enfocado en comunidad. En este sentido, la interacción comprometida no se limita a lo individual, sino que implica un diálogo constante que busca fomentar los valores ciudadanos y fortalecer la convivencia social. Según su enfoque, “la responsabilidad del sujeto ético abarca tanto su propio ser como las circunstancias que le rodean” (Hoyos, 1995, p. 72). En el contexto colombiano, la reflexión de Hoyos-Vásquez cobra una relevancia fundamental. La realidad de este país, marcada por décadas de conflictos, confrontaciones y diversas formas de violencia, exige un análisis ético y moral. La interacción comprometida que propone Hoyos-Vásquez adquiere una urgencia ineludible en una nación donde la convivencia se ha visto amenazada por divisiones políticas, sociales y económicas arraigadas.

La responsabilidad del sujeto ético, tal como lo plantea Hoyos-Vásquez, va más allá de su ámbito personal; se extiende a la esfera colectiva, donde la sociedad colombiana debe asumir el desafío de reconstruir los valores cívicos y fortalecer los lazos de solidaridad. La educación se erige como un pilar fundamental en este proceso de transformación. Es a través de una educación integral, basada en la ética y el respeto por la diversidad, que se puede forjar una ciudadanía consciente y comprometida con la construcción de un tejido social más justo y pacífico. No obstante, el camino hacia esta paz anhelada se ve obstaculizado por profundas heridas históricas y estructurales. La complejidad del conflicto armado, los intereses políticos y económicos

entrelazados con la violencia, así como las brechas sociales y la falta de oportunidades equitativas, representan desafíos significativos para alcanzar esa paz estable y duradera.

Kant, en su idealismo, vislumbró la paz perpetua como una utopía deseable pero sumamente difícil de alcanzar. Sin embargo, su visión nos convoca a reflexionar sobre la imperiosa necesidad de perseguir incansablemente la armonía social, la justicia y el respeto mutuo. En el contexto colombiano, esta utopía kantiana se alza como un horizonte aspiracional, un faro que orienta el accionar ético hacia la transformación de una sociedad marcada por la violencia hacia una cultura del diálogo, la tolerancia y el entendimiento. Y, esencialmente, la justicia. Es así como se presenta el desafío de establecer una comunidad pacífica, que se erige como el mayor reto de la especie humana. Kant(1998) presenta ideas en el segundo artículo del tratado *Hacia la paz perpetua* que delinear su perspectiva sobre la guerra y la construcción de la paz. El comienzo de este artículo es una declaración fundamental:

Los pueblos pueden considerarse, en cuanto Estados, como individuos particulares que en su estado de naturaleza (es decir, independientes de leyes externas) se perjudican unos a otros ya por su mera coexistencia y cada uno, en aras de su seguridad, puede y debe exigir al otro que entre con él en una Constitución civil, en la que pueda garantizar a cada uno su derecho. Esto sería una federación de pueblos que, sin embargo, no debería ser un Estado de pueblos (p. 6).

A pesar de las dificultades para implementar una federación de pueblos en el contexto actual —que no es, lógicamente, la idea—, es crucial rescatar la esencia de la propuesta de Kant: gran parte del camino hacia la paz implica la superación de los conflictos arraigados y la garantía de los derechos fundamentales para todos. En el caso colombiano, esto implica un compromiso continuo con la reconciliación, la justicia social y la promoción de los derechos humanos. La paz no solo se trata de la ausencia de conflicto armado, sino de la construcción de una sociedad

donde cada individuo tenga la oportunidad de vivir en condiciones dignas y seguras, con acceso a educación, salud y justicia.

La búsqueda de una paz genuina no es una tarea sencilla ni puede reducirse a la mera firma de acuerdos políticos. Immanuel Kant expresa un escepticismo profundo respecto a la eficacia de los tratados de paz y compromisos entre naciones. En su obra, Kant sostiene que “no debe considerarse válido ningún tratado de paz que se haya celebrado con la reserva secreta sobre alguna causa de guerra en el futuro” (Kant, 1998, p. 6). Esta afirmación destaca que los acuerdos que mantienen reservas ocultas o condiciones que podrían conducir a futuros conflictos no constituyen una verdadera paz, sino solo un aplazamiento de las hostilidades.

Kant también critica la idea de que tales tratados puedan llevar a una paz duradera al señalar que “la reserva (*reservatio mentalis*) sobre viejas pretensiones a las que, por el momento, ninguna de las partes hace mención... pertenece a la casuística jesuítica y no se corresponde con la dignidad de los gobernantes” (Kant, 1998, p. 7). Esta crítica subraya que los acuerdos que esconden intenciones futuras no reflejan un verdadero compromiso con la paz, sino una estrategia política que socava la integridad de los pactos. Para Kant, una paz auténtica requiere un fundamento moral sólido y un compromiso absoluto con la justicia y el respeto mutuo, no simplemente la formalidad de un tratado.

El desafío moral que enfrenta Colombia es monumental: edificar una comunidad comprometida con la reconciliación, la justicia y el respeto por la diversidad. Un llamado a cada individuo a asumir una responsabilidad ética no solo consigo mismo, sino con sus semejantes y con las generaciones venideras. La meta: un país donde la paz no sea un sueño inalcanzable, sino una realidad tangible y sostenible para todos. Como Rousseau(1984) advertía en su obra "*El contrato social*", un Estado sumido en conflictos internos entre sus ciudadanos contradice su

propia esencia. La discordia social y moral dentro de una nación mina el propósito fundamental de la estructura estatal: proteger el bienestar de sus ciudadanos:

La guerra no es una relación de hombre a hombre, sino de Estado a Estado, en la cual los individuos son enemigos accidentalmente, no como hombres ni como ciudadanos, sino como soldados; no como miembros de la patria, sino como sus defensores. Por último, un Estado no puede tener por enemigo sino a otro Estado, y no a hombres; pues no pueden fijarse verdaderas relaciones entre cosas de diversa naturaleza (p. 14-15).

Las reflexiones de Rousseau cobran una resonancia especial al considerar la realidad de Colombia, marcada por décadas de conflicto interno. La confrontación constante y el daño moral derivado de este conflicto han erosionado el tejido social, minando la confianza y la cohesión dentro de la sociedad. Es hora de trascender la polarización y construir puentes de diálogo. Abordar las causas profundas de la violencia, la desigualdad y la discriminación. Debemos enfocarnos en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, donde la dignidad humana sea el valor supremo. En este contexto, surge la urgente necesidad de una ética de la responsabilidad, donde cada individuo, líder político y miembro de la sociedad reconozca su papel en la reconstrucción del tejido social.

La construcción de una moralidad colectiva que ponga el bienestar común por encima de los intereses individuales es imperativa para Colombia. Una convivencia basada en la empatía, el diálogo y el respeto mutuo es la brújula que nos guiará hacia la paz. Solo a través de este compromiso ético y la responsabilidad compartida podremos superar las divisiones internas y avanzar hacia una sociedad más justa, pacífica y unida. Las ideas de Guillermo Hoyos Vázquez(2006) sobre la formación de valores a través de la educación y la reflexión cobran especial relevancia en este contexto y necesidad. La educación es el pilar fundamental para

construir ciudadanos íntegros, capaces de discernir entre el bien y el mal, y de actuar con responsabilidad y compromiso social.

en tiempos de globalización neoliberal, cuando la democracia liberal formal se convierte en estrategia de dominación, la formación en valores tiene que significar, ante todo, deconstrucción del fetiche del neoliberalismo y reconstrucción del auténtico sentido de participación democrática en clave cosmopolita con base en ciudadanas y ciudadanos libres e iguales (p. 10).

En definitiva, la formación en valores en tiempos de globalización neoliberal se convierte en una herramienta indispensable para la construcción de una sociedad más justa, democrática y solidaria. Un proceso continuo que requiere del compromiso de todos los actores sociales: familias, escuelas, instituciones públicas y privadas, y la sociedad en general. En este sentido, La educación en valores debe apuntar a la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la construcción de un mundo mejor. Un mundo donde la paz, la justicia y la igualdad sean valores fundamentales para la convivencia humana.

En el enfoque actual de la reflexión, resulta crucial destacar la invaluable contribución de Diego Sánchez Meca. Reconocido como un erudito prominente en los estudios sobre la obra de Friedrich Nietzsche, Sánchez Meca emergió como una figura destacada a principios del siglo XXI. Sus investigaciones y análisis han profundizado significativamente nuestra comprensión del pensamiento nietzscheano, brindando nuevas perspectivas y claves interpretativas de gran alcance. Como catedrático de filosofía contemporánea en la UNED y autor de *'El itinerario intelectual de Nietzsche'*, Sánchez Meca llevó a cabo una minuciosa investigación. Esta no solo abordó la compleja génesis de las etapas iniciales de formación del gran filósofo, sino que también se sumergió en la tarea de organizar estos fundamentos formativos que contribuyeron a moldear la construcción personal e intelectual de Nietzsche.

La traducción autorizada de “*La Genealogía de la moral*” realizada por Andrés Sánchez Pascual pone de relieve un elemento fundamental que impregna toda la obra: la ‘*transvaloración de todos los valores*’. Esta propuesta no solo afecta por igual a sacerdotes, filósofos, políticos, músicos y artistas, sino que también propone una nueva forma de interpretar el mundo a través de la filosofía del ‘espíritu libre’. Andrés Sánchez Pascual reconoce un valor significativo en los variados ensayos, traducciones e introducciones a la obra de Nietzsche. Sin embargo, Diego Sánchez Meca va más allá del análisis interpretativo y ofrece un punto de partida de gran valor al abordar el concepto y los desafíos asociados con lo que recientemente se ha denominado ética de los valores. Este enfoque se evidencia claramente en una conferencia impartida en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México el 14 de marzo de 2012.

Así que la ética de los valores o la filosofía de los valores, propiamente dicha, se desarrolla en la primera mitad del siglo xx, una época históricamente muy conflictiva, dramática y aterradora, tal como lo demostraron las dos guerras mundiales. Hay, por tanto, un contexto de miedo, y eso lleva a algunos filósofos a afirmar una concepción de los valores morales como entidades metafísicas, en sí, trascendentes y a priori.

### **Nietzsche y la Transvaloración de los Valores: Una Herramienta para la Reconciliación en la Colombia Posconflicto**

Friedrich Nietzsche, nacido el 15 de octubre de 1844 en Röcken, Prusia, emerge como una figura icónica en la historia de la filosofía, desafiando las concepciones convencionales sobre la moralidad y la ética. Su obra, influenciada por sus experiencias personales y su profunda reflexión filosófica, ofrece una crítica radical a la moral occidental y propone una revisión radical de los valores fundamentales que rigen la sociedad. El impacto de la enfermedad y el sufrimiento en la vida de Nietzsche no solo marcó su propia trayectoria personal, sino que también influyó en su filosofía, llevándolo a cuestionar las bases mismas de la moralidad. Desde

sus primeras obras, como "*El nacimiento de la tragedia*", hasta sus escritos posteriores como "*Así habló Zaratustra*" y "*Más allá del bien y del mal*", Nietzsche se embarca en un viaje intelectual para desentrañar el origen y la naturaleza de los valores morales.

En su obra "*Ecce Homo*", Nietzsche señala que su crítica a la moral occidental comienza con "*Aurora*", donde aborda de manera provocativa la cuestión del origen y la función de los valores morales en la sociedad. Aquí, Nietzsche argumenta que los valores morales tradicionales, basados en nociones de bien y mal establecidas por la moral judeocristiana, han sido impuestos a la humanidad de manera arbitraria, reprimiendo así el florecimiento genuino del individuo y limitando su potencial creativo y vital.

A lo largo de su obra, Nietzsche desarrolla la noción de la '*transvaloración de los valores*', un proceso mediante el cual los valores tradicionales son cuestionados y sometidos a un escrutinio riguroso. Para Nietzsche, este proceso de transvaloración es esencial para liberar al individuo de las cadenas de la moralidad convencional y permitirle forjar su propio camino en la vida, en armonía con sus instintos más profundos y su voluntad de poder. En "*Genealogía de la moral*" y "*El Anticristo*", Nietzsche profundiza en su crítica a la moral occidental, argumentando que la moralidad tradicional ha sido utilizada como un mecanismo de control social para mantener el poder de las élites dominantes y suprimir la vitalidad y la creatividad del individuo. Propone en cambio una ética basada en el '*superhombre*', un ser que trasciende las limitaciones impuestas por la moralidad convencional y se esfuerza por crear sus propios valores y significados en un mundo sin dios ni trascendencia.

Las ideas de Nietzsche sobre la transvaloración de los valores y la creación de una ética individualista basada en la voluntad de poder pueden ser una herramienta valiosa para la reconciliación en la Colombia posconflicto. Al desafiar las concepciones tradicionales de la

moral y la ética, Nietzsche nos invita a repensar nuestras suposiciones fundamentales sobre la naturaleza humana, a buscar un nuevo sistema de valores que permita avanzar socialmente. Esta reflexión crítica es fundamental para construir una nueva ética que valore la individualidad, la responsabilidad y la búsqueda de la paz.

En el contexto colombiano, la transvaloración de los valores puede ayudar a dismantelar las estructuras de poder que han perpetuado el conflicto, superar la victimización y el resentimiento, promover la responsabilidad individual y la construcción de una nueva narrativa social, y fomentar la creatividad y la innovación como motores del cambio. La aplicación de las ideas de Nietzsche no será un proceso fácil. Sin embargo, su enfoque crítico y desafiante puede ser un faro que ilumine el camino hacia una Colombia más justa, pacífica y cultural. Para avanzar en este camino, es necesario profundizar en el estudio y la comprensión de la obra de Nietzsche, promover el diálogo y la reflexión crítica sobre sus ideas en el contexto colombiano, y desarrollar estrategias para aplicarlas a la construcción de una cultura de paz y reconciliación.

La construcción de una Colombia posconflicto es un desafío que requiere del esfuerzo conjunto de todos los sectores de la sociedad. Las ideas de Nietzsche pueden ser una herramienta valiosa para este proceso, siempre que se interpreten y apliquen de manera responsable y creativa.

## Explorando la Crítica de Nietzsche: Genealogía de la Moral y Decadencia Cultural en el Contexto Occidental

### Introducción

La crítica de Nietzsche a la moral occidental es un campo de estudio fascinante y complejo que ha suscitado un interés persistente en la filosofía contemporánea. Este análisis genealógico detallado aborda una de las cuestiones centrales de su obra: la revaluación radical de los valores y principios éticos arraigados en la tradición occidental. A lo largo de sus escritos, Nietzsche emprende una profunda exploración de la moral establecida, desafiando las nociones convencionales de bien y mal, y ofreciendo una crítica mordaz de la moralidad tradicional, especialmente en obras como "*Genealogía de la moral*", entre otras.

¿En qué medida la crítica de Nietzsche influyó en la comprensión moderna de la moral occidental? ¿Cómo su genealogía de los valores propuso una redefinición radical de la ética? El propósito de este capítulo es adentrarse en los fundamentos filosóficos de la crítica nietzscheana, examinando las raíces históricas y culturales de la moralidad occidental, y explorando cómo su desafío a estos conceptos tradicionales contribuyó a moldear la visión contemporánea sobre la ética y los valores. Este análisis detallado busca no solo comprender la crítica de Nietzsche, sino también examinar su relevancia y legado en el contexto actual, cuestionando y replanteando nuestra comprensión de la moral y la ética en el mundo contemporáneo.

### Nietzsche: Filósofo del Porvenir

Nietzsche emerge como uno de los pensadores más influyentes del siglo XX. Su legado es vasto y sus ideas persisten en el debate contemporáneo, aspirando a dar forma al futuro que él mismo vislumbró. Al autodenominarse "*filósofo del porvenir*", Nietzsche busca, en primer lugar,

reconocer su pensamiento como algo que trasciende su propia existencia. Se trata de un pensamiento que se atrevió a cuestionar su entorno con valentía y audacia. En particular, destaca su visión profética, donde el filósofo alemán proclama: "Lo que relato es la historia de los siglos venideros" (Nietzsche, 1885, p. 3).

La filosofía de Nietzsche persiste y ejerce una presión ineludible. Digámoslo claramente: Nietzsche trasciende ampliamente la conocida frase "Dios ha muerto" (Nietzsche, 1882, p. 125). Encarna un ser humano y una obra que se adentra en la búsqueda de refundar la transvaloración radical de los valores morales convencionales. La perspectiva de Nietzsche sobre el mundo ha dejado una profunda huella en diversas disciplinas del conocimiento, incluyendo la antropología, la sociología y la teología. Indica Richardson(1996) que sus ideas han influido en la forma en que estos campos abordan temas como la naturaleza humana, la cultura y la religión.

A lo largo de su vida, Nietzsche fue ignorado y vilipendiado, principalmente debido a su postura moral y su contundente crítica hacia la cultura y la filosofía occidental. Sin embargo, su obra experimentó un resurgimiento en el siglo XX y XXI, y hoy en día es considerado uno de los filósofos más importantes de la historia.

### **El Concepto de Moral en Nietzsche**

La relación entre verdad y moral en Nietzsche es compleja e intrínseca. La verdad, para él, es una necesidad, un deseo, una búsqueda de supervivencia y la comunicación que se establece a través del lenguaje. Los seres humanos crean conceptos y categorías para comprender y comunicar el mundo que los rodea; sin embargo, esta construcción lingüística no refleja la verdad objetiva, sino interpretaciones subjetivas que cambian con el tiempo, ya que "cada concepto se forma igualando lo desigual." (Nietzsche, 2012, p. 6), esto es, indiscutiblemente,

para el pensador alemán, un error universal. Argumenta Nietzsche que la moral tradicional ha distorsionado aún más la búsqueda de la verdad, que en su concepción original implica, como indicó Parménides, refiriéndose a la Alétheia (del griego antiguo: ἀλήθεια [alētheia] 'verdad'): aquello que no está oculto se revela en el desvelamiento del ser, en su manifestación evidente. De esta manera, se encuentra que tanto la moral como la verdad han sido tergiversadas y manipuladas a lo largo de la historia con el propósito de ejercer poder y dominio. La verdad es, entonces, para Nietzsche (2012):

¿Qué es entonces la verdad? Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora consideradas como monedas, sino como metal.( p. 6)

Foucault, con su perspicacia, desentraña la complejidad inherente a la relación entre verdad y error. Su afirmación de que "detrás de la verdad siempre reciente, avara y medida, está la proliferación milenaria de los errores" (Foucault, 2004, p. 8) desafía la noción convencional de una verdad lineal y objetiva al revelar que esta verdad está inextricablemente entrelazada con errores ancestrales. En este contexto, se evidencia que la formación de la verdad no es un proceso directo, sino que se ve fuertemente condicionada por factores históricos, culturales y sociales. Foucault sugiere que la verdad, lejos de ser una entidad objetiva, es una construcción sometida a interpretaciones cambiantes a lo largo del tiempo. Esta concepción plantea interrogantes no solo sobre la verdad en sí misma, sino también sobre su relación con la moral. Se revela que la verdad no es estática ni inalterable, sino más bien una entidad dinámica moldeada por su contexto. Nietzsche, al proclamar que "la verdad permanece verdad cuando se

le arranca la venda" (Nietzsche, 2012, p. 98), llama a desafiar la creencia arraigada de que la verdad se mantiene como tal una vez liberada de su contexto histórico. Esta postura invita a cuestionar la idea de una verdad absoluta e inmutable, incluso en el ámbito moral, al sugerir que la verdad está estrechamente vinculada a su dotación histórica y cultural, redefiniendo así nuestra comprensión sobre la naturaleza de la verdad y su relación con el contexto en el que se manifiesta.

Nietzsche desafía de manera radical los cimientos de los sistemas éticos basados en principios absolutos y estáticos, proponiendo en su lugar una visión ética dinámica y en constante transformación. En su obra "*Así habló Zaratustra*", introduce el concepto del superhombre, un ser capaz de liberarse de las convenciones morales preestablecidas para crear sus propios valores en alineación con su voluntad de poder. En el capítulo XI, "De la nueva idolatría", Nietzsche(2011) plantea una redefinición audaz de lo bueno y lo malo:

¿Qué es bueno? Todo lo que aumenta la sensación de poder, la voluntad de poder, el poder mismo en el hombre. ¿Qué es malo? Todo lo que brota de la debilidad. ¿Qué es felicidad? La sensación de que el poder crece, de que una resistencia ha sido superada (p. 110).

Aquí, Nietzsche rompe con la dicotomía convencional entre bondad y maldad, asociando lo bueno con el fortalecimiento del individuo a través del desarrollo de su poderío y la superación de obstáculos. Por otro lado, identifica lo malo con la manifestación de la debilidad. Esta perspectiva redefine la moralidad al centrarse en la voluntad de poder como motor de la acción humana, desafiando la idea tradicional de bien y mal en función de la valoración del individuo en su búsqueda de autonomía moral. Así, Nietzsche posiciona al individuo como agente principal en la creación de sus propios valores, apartándose de las estructuras morales establecidas para promover una ética más personal y fluida, donde cada individuo tiene la

responsabilidad de forjar su propio camino ético en búsqueda de su realización y superación personal.

### **Racionalización del Concepto Moral**

Nietzsche plantea que la moral es una reconfiguración de valores arraigados en la sociedad occidental, originada a partir de creencias y tradiciones establecidas. En su obra *"El ocaso de los ídolos"*, Nietzsche expone: "La cultura occidental está viciada desde su origen. Su error, el más pertinaz y peligroso de todos, consiste en instaurar la racionalidad a toda costa" (p. 72). Esta aseveración incita a cuestionar cómo la sobrevaloración de la racionalidad como principio fundamental ha moldeado la moral occidental. ¿Cómo afecta esta sobrevaloración al desarrollo de otras formas de conocimiento y entendimiento? Nietzsche sugiere que, al imponer la racionalidad como criterio supremo, se ha limitado la comprensión de otras perspectivas, obstaculizando así una evolución moral más amplia y flexible. Este análisis crítico invita a reflexionar sobre el impacto de la racionalidad en la configuración moral y en la exploración de otras vías de conocimiento y comprensión, planteando la necesidad de considerar perspectivas alternativas para un desarrollo ético más holístico y diverso.

Nietzsche relaciona estrechamente la racionalización de la moral con el control y el dominio, evidenciando cómo la primacía de la razón influye significativamente en la conducta humana. Este énfasis en la razón como guía principal conlleva a la concepción kantiana del ser humano como un sujeto a una serie de deberes morales. ¿Cómo la imposición de deberes morales influencia la libertad y la espontaneidad de la acción humana? Nietzsche sugiere que la imposición de estos deberes genera una limitación en la libertad individual al someterla a reglas establecidas desde una perspectiva racional, restringiendo así la creatividad y la expresión genuina del individuo. Desde esta mirada, Nietzsche cuestiona cómo la moralidad, basada en

deberes preestablecidos, puede coartar la espontaneidad y la libre expresión del ser humano al imponerle restricciones que limitan su desarrollo auténtico. Este enfoque permite reflexionar sobre el equilibrio entre la razón y la libertad individual en la formación de la moral y cómo la imposición de deberes morales puede afectar la espontaneidad y la autenticidad en la acción humana.

El análisis previo se relaciona estrechamente con lo que se conoce como ética deontológica, donde la conjunción entre los valores morales y el estricto juicio de la razón ha resultado en una limitación de la libertad individual. Esto implica establecer espacios restringidos para la propia naturaleza del individuo: la razón frente al deseo, el equilibrio entre lo apolíneo y lo consensuado. Al profundizar en la racionalización y la perspectiva de Kant(2003), surge la reflexión sobre el concepto de que todo ser racional debe ser considerado como un fin en sí mismo, lo cual implica que las acciones individuales no deben dirigirse exclusivamente hacia el beneficio propio, sino también hacia el bienestar colectivo (p. 14). Esta visión, aunque busca el bien común, plantea interrogantes sobre cómo la ética deontológica puede restringir la autonomía y la autorrealización individual al priorizar las demandas morales sobre la expresión genuina de la individualidad. Así, se abre el debate sobre el equilibrio entre la moralidad basada en deberes y el desarrollo auténtico del individuo en la sociedad.

### **Inmoralidad Occidental: Una Crítica Profunda a los Cimientos de la Sociedad**

Nietzsche denuncia la inmoralidad que corroe a Occidente, la cual se manifiesta en la distorsión y corrupción de los valores morales que permean la sociedad. Para Nietzsche(2006), la conquista de un ideal moral no se distingue en sus métodos de cualquier otro triunfo, pues se alcanza mediante tácticas inmorales como la violencia, la mentira, la difamación y la injusticia

(p. 227). Estos principios inmorales que sustentan los ideales morales han impregnado no solo la cultura occidental, sino también los valores arraigados en la sociedad colombiana actual.

Nietzsche identifica la raíz de la decadencia occidental en la fundamentación misma de la moral, considerándola como la causa y el efecto de conflictos y degradaciones, de manera similar a los tiempos de guerra donde estos principios inmorales se manifiestan con mayor crudeza. Esta postura crítica hacia los principios éticos establecidos conlleva la idea de que detrás de cada principio moral yace una noción distorsionada y alejada de la realidad, demandando una deconstrucción para redefinir valores que trasciendan la limitación impuesta por la racionalización y las falsedades inherentes a la moral tradicional. En esencia, Nietzsche propone el replanteamiento y la construcción de nuevos fundamentos éticos que permitan superar las restricciones impuestas por la moral establecida, abriendo así el camino hacia una comprensión más auténtica y libre de las acciones humanas.

Esta crítica plantea interrogantes profundas: ¿En qué medida los valores morales aceptados reflejan genuinamente la realidad? ¿Cuál es el papel de la autoridad en la imposición de sistemas morales? ¿Puede la moral aceptada ser inmoral en su esencia? ¿Cuál es el impacto de esta inmoralidad percibida en la percepción y comportamiento de la sociedad contemporánea? Nietzsche no busca destruir la moral, sino replantearla. Propone construir una nueva ética más auténtica y humana, basada en la realidad y la autenticidad, no en la distorsión y la falsedad.

### **Genealogía del Concepto de Moral**

El filósofo francés Gilles Deleuze considera que el libro “*La genealogía de la moral*” es el más sistemático de la obra de Nietzsche. Quizá lo que le da tal sentido a la sistematicidad procede de que “la filosofía de los valores, como él la instaura y la concibe, es la verdadera

realización de la crítica, la única manera de realizar la crítica total, es decir, de hacer filosofía a martillazos”(Deleuze' 2020, p7). Para el filósofo alemán, la crítica a occidente y a los transfiguración de los valores morales debe ser, ante todo, una crítica contundente y propositiva. No hay espacio para la delimitación de titubeos; sino que se debe establecer todo el proceso crítico con el fin de que la humanidad comprenda que ellos mismos son los que deciden sus códigos morales, sin embargo, tal decisión tiene que estar alejada de las consideraciones y obligaciones que impone cualquier Dios.

Hablar de genealogía es, pues, un proceso que debe ser considerado como la búsqueda de esclarecer el origen de los conceptos bueno y malo. En tal sentido, Nietzsche da origen de forma inicial a dos concepciones sobre el bien y el mal: la de los señores (amos) y la de los esclavos. En ambos, las ideas sobre la moral son contradictorias y versan sobre las posiciones y la forma en la cual se afronta la vida; y, por tanto, se estructuran a raíz de la cultura y sus consideraciones sobre la realización.

### **Moral y el Concepto de Verdad**

El concepto de moral, al igual que el de ética, se utiliza indistintamente para referirse al ethos de la sociedad, siempre que se base en principios no verdaderos. La moral implica valoraciones de las acciones humanas y, por tanto, la instrumentalización e idealización de la conducta humana. Nietzsche aboga por la autotransformación de la moral en busca de rechazar todas las éticas anteriores y proponer una actitud vital y auténtica.

En el Libro I, “*Sobre la felicidad*”, expone Aristóteles que “Todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y libre elección parecen tender a algún bien; por esto se ha manifestado, con razón, que el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden”

(Aristóteles, 2020, p. 12); por lo que se hace necesario, precisar, que gran parte de las construcciones morales —esto es: la moral cristiana, la moral de los señores, moral de los esclavos, etc.— tiene como propósito el bien o, en el mejor de los casos, a partir de elementos falsos y manipuladores, debilitar al fuerte como considera Nietzsche. En este sentido, la moral es una sugestión de la decadencia debido a la forma de dividir el mundo en verdadero y aparente; bien sea del modo cristiano o, también, del modo kantiano (Nietzsche, 1998, p.56).

Los códigos morales, lejos de ser guías para el bien y el mal, son instrumentos de dominio que coartan la libertad humana. Nietzsche desenmascara la verdadera naturaleza de valores como la compasión, la humildad, el arrepentimiento y el perdón, revelando que en realidad esconden resentimiento, odio, menosprecio e hipocresía. Para Nietzsche, no existe una ética verdadera, ya que todas ellas están al servicio del control social. La Iglesia, con sus conceptos y sacerdotes, es la máxima expresión de esta superchería, al desvalorizar la naturaleza y los valores naturales para entronizar una moral decadente que beneficia a unos pocos en detrimento de la mayoría. Nietzsche (2016) afirma lo siguiente sobre lo expuesto anteriormente:

Todos los conceptos de la Iglesia se hallan reconocidos como lo que son, como la más maligna superchería que existe, realizada con la finalidad de desvalorizar la naturaleza, los valores naturales; el sacerdote mismo se halla reconocido como lo que es, como la especie más peligrosa de parásito, como la auténtica araña venenosa de la vida.(p. 15).

En su obra "Más allá del bien y del mal" (Nietzsche, 2012), el filósofo alemán critica duramente la invención del "espíritu puro" y del "bien en sí" por parte de Platón. Afirma que este error dogmático, que se refleja en la siguiente cita, es el más grave que se ha cometido jamás: "No puede negarse que el error más grave, que jamás fue cometido, ha sido un error dogmático: la invención del espíritu puro y del bien en sí de Platón" (Nietzsche, 2012, p. 57). Para Nietzsche, esta división del mundo en dos reinos, el de la realidad y el de la apariencia, es falsa y

perniciosa. El mundo real no es un lugar de valores absolutos, sino de lucha y conflicto. El bien y el mal no son entidades fijas, sino que dependen de la perspectiva individual y del contexto histórico. En las siguientes páginas, se analizará en profundidad lo relacionado con cuatro conceptos que son apremiantes en esta investigación: bueno y malvado; bueno y malo.

### **Bueno y Malvado; Bueno y Malo**

Nietzsche examina los orígenes de los valores morales en "*La genealogía de la moral*" a través de un enfoque genealógico. Este método busca indagar en los inicios y desarrollo de estos valores, más que en un origen absoluto. El "pathos de la distancia" es un elemento central en la formación de la jerarquía social. Los individuos son etiquetados con rasgos de carácter específicos, lo que conduce a la creación de ideales como lo bueno, lo noble y lo puro. Esta dinámica es una relación de poder y dominio, un juego de lenguaje donde la clase dominante impone su visión de la verdad. La existencia de la distancia y la jerarquía entre las clases sociales permite la formación de valores en torno a la noción de lo bueno. Señala Nietzsche(1987) que es así que los poderosos, al verse en una posición superior, contrastan con lo bajo, vulgar y plebeyo, forjando así dichos valores:

El pathos de la nobleza y de la distancia, como hemos dicho, el duradero y dominante sentimiento global y radical de una especie superior dominadora en su relación con una especie inferior, con un «abajo» -éste es el origen de la antítesis «bueno» y «malo» (p. 38).

Nietzsche identifica dos formas básicas de superioridad en la humanidad: la caballeresco-aristocrática y la sacerdotal. En este punto, se detiene a considerar que con la cuestión cristiana es donde el alma humana ha alcanzado profundidad en un sentido superior y se ha vuelto malvada (p.45). En esos enemigos malignos y en la idea de superioridad que define lo bueno y lo

malo surge una conciencia maliciosa y se produce la inversión de valores, estableciendo una antítesis fundamental.

De igual manera, en el ámbito caballeresco-aristocrático surge una revuelta de esclavos que también da origen a la formación de valores morales. Es la búsqueda por la reacción verdadera: el reconocimiento. Se trata de un resentimiento, una reacción de venganza hacia lo que han percibido como bueno y, por ende, hacia la misma actitud que los ha subestimado "Mientras una moral noble nace de un triunfante sí dicho a sí mismo, la moral de los esclavos dice no, ya de antemano, a un fuera, a otro, a un no yo" (Nietzsche, 1987, p. 44).

En "*Ecce Homo*", Nietzsche señala que desde "Aurora" comienza una batalla contra la moral. El origen, la utilidad y el establecimiento de los valores morales son un problema de máxima importancia. En el segundo tratado, explora el origen de la justicia y la responsabilidad, otro problema de gran importancia. Estos conceptos se vinculan con la necesidad de garantizar el comportamiento de la sociedad. Según Nietzsche(2003), la responsabilidad es lo que impone el deber, lo que unifica y continúa ejerciendo dominio y construyendo valor y valores:

Y ésta es la larga historia de la procedencia de la responsabilidad. Esa labor de criar un animal que pueda permitirse prometer encierra en sí, en cuanto condición y preparación, como ya hemos visto, la labor primera de hacer antes al hombre hasta cierto punto necesario, uniforme, igual entre iguales, regular y, de ese modo, calculable (p. 485).

En el deber y en el control de los impulsos para poder convivir en sociedad, surge la mala conciencia. Esta es, sin duda, una enfermedad, ya que convierte al individuo en una criatura llena de inseguridades, resultando en el sufrimiento del hombre por parte del hombre:

Con ella, sin embargo, se introdujo la mayor y más inquietante de las enfermedades, de la que la humanidad aún no se ha curado, el que el hombre sufra del hombre, de sí: el fruto

de habersele arrancado por la fuerza de su pasado de animal, el fruto de un salto y una caída como quien dice en una nueva situación y en unas condiciones de existencia nuevas, el fruto de una declaración de guerra a los viejos instintos, en los que hasta entonces descansaban su fuerza, sus ganas y su terribilidad (p. 502).

La reflexión de Nietzsche sobre la mala conciencia se sumerge en la complejidad de la condición humana y la evolución moral. Esta "enfermedad" es descrita como un trastorno que surge del deber impuesto y del control de los impulsos para la convivencia en sociedad. Este proceso, según Nietzsche, conlleva a la transición del hombre desde su estado animal hacia una nueva situación y condiciones de existencia, enfrentándose a una declaración de guerra contra sus instintos más primitivos.

### **La Crítica Nietzscheana a la Moral Occidental: Una Invitación a la Revaluación**

Nietzsche desenmascara la complejidad de la moral occidental. Su genealogía revela que la moral no es un conjunto de valores universales, sino un producto de las relaciones de poder, las jerarquías sociales y la lucha por el dominio. Esta crítica no solo expone las deficiencias de la moral tradicional, sino que también cuestiona las bases mismas del bien y del mal.

Al negar la existencia de una verdad y una moral absolutas, Nietzsche nos invita a reflexionar sobre la naturaleza dinámica de la moralidad. Esta, según él, está moldeada por interpretaciones subjetivas, arraigadas en la historia y la cultura. Su propuesta de revaluación radical de los valores establecidos no solo busca desafiar las concepciones tradicionales del bien y del mal, sino que también nos invita a examinar cómo estos valores se construyen.

La crítica de Nietzsche también se centra en la imposición de la racionalidad como criterio supremo de la moral occidental. Esto, junto con la limitación de la libertad individual,

genera interrogantes sobre la verdadera naturaleza de la moralidad. El énfasis en la ética deontológica y la imposición de deberes morales restringen la espontaneidad y la autenticidad en la acción humana. La inmoralidad que Nietzsche atribuye a Occidente se basa en la corrupción y distorsión de los valores morales. Su crítica nos invita a reflexionar sobre cómo los valores aceptados reflejan la realidad y la influencia de la autoridad en la imposición de sistemas morales.

Al explorar el origen de los términos "bueno" y "malo", Nietzsche desentraña las complejidades de la formación de la moralidad. Revela la relación entre poder, superioridad e inferioridad en la sociedad. En conjunto, el análisis genealógico de Nietzsche sobre la moral occidental abre un abanico de interrogantes sobre la verdad, la libertad, el poder y la formación de valores. Su legado desafía la percepción convencional de la ética, invitándonos a una reevaluación constante y a la búsqueda de una comprensión más auténtica de la moralidad en la sociedad actual.

El siguiente capítulo abordará la influencia de las perspectivas éticas de Nietzsche en la sociedad colombiana tras los Acuerdos de Paz con las FARC-EP. Se presentará una propuesta para la renovación ética en este contexto, explorando posibles caminos para la transformación ética en Colombia tras el histórico acuerdo.

## **Contexto Histórico y Análisis Preliminar de la Crítica Nietzscheana a la Moral Occidental en Comparación con la Sociedad Colombiana después de los Acuerdos de Paz**

### **Introducción**

¿Puede la crítica nietzscheana a la moral occidental ayudar a construir una paz duradera en Colombia? Al menos desde un análisis del contexto histórico y la realidad post-acuerdo. En

este capítulo, analizaremos el pensamiento de Friedrich Nietzsche, filósofo alemán que cuestionó las bases morales de la civilización occidental. Abordaremos su crítica a la moral tradicional y su visión de la decadencia cultural, teniendo en cuenta las influencias de Arthur Schopenhauer y Richard Wagner. Luego, examinaremos el contexto histórico del conflicto armado en Colombia, las causas que lo originaron y las consecuencias que ha dejado en la sociedad. Se analizarán los acuerdos de paz firmados entre el gobierno y las FARC-EP como un hito histórico en la búsqueda de la paz. Finalmente, compararemos la crítica nietzscheana a la moral occidental con la realidad colombiana después de los acuerdos de paz. Se buscarán paralelismos y divergencias que enriquezcan la comprensión de ambos contextos y exploren el potencial de la filosofía nietzscheana como herramienta para la construcción de una paz duradera en Colombia.

## **Europa en el Siglo XIX: Cuna de Tendencias Filosóficas**

El siglo XIX se erige como un epicentro fundamental en la gestación de las corrientes filosóficas que marcaron de forma indeleble el devenir del pensamiento occidental. Este período se revela como una etapa crucial en la historia de la filosofía, caracterizada por un florecimiento intelectual sin precedentes que dejó una profunda huella en el pensamiento humano. Arango (2000) señala, por ejemplo, que en el contexto del alejamiento entre la Ilustración y el Romanticismo de finales del siglo XVIII y principios del XIX, los filósofos de este nuevo período comprendieron la importancia y la necesidad de innovar.

Los filósofos del siglo XVIII no tuvieron nostalgia del pasado, como sí lo tuvieron los románticos; los ilustrados no estuvieron dispuestos a idealizar la antigüedad griega o latina o la Edad Media; ya Descartes había manifestado antes un desinterés excesivo por los pensadores que lo precedieron (p. 15).

En definitiva, el siglo XIX se consolida como un período de vital importancia en la evolución del pensamiento occidental. Su efervescencia intelectual sentó las bases para las ideas y debates que aún hoy nos interpelan. Sin embargo, para comprender adecuadamente este fenómeno y, especialmente, para acotar el tema al objeto de la presente investigación, es imperativo examinar las principales revoluciones y guerras que precedió y acompañó a este período.

La Revolución Industrial transformó radicalmente las estructuras económicas y sociales, dando lugar a la aparición de nuevas clases sociales y modificando las formas de vida y trabajo de millones de personas. Buena parte de los cambios son producto de que “con la revolución industrial, ciertos países pasan a tener hegemonía política y económica, junto a importantes cambios sociales” (Santos, 2015, p. 12). Estamos hablando un gran fenómeno de globalización.

Paralelamente, los movimientos nacionalistas y liberales emergieron como fuerzas poderosas que desafiaron el orden establecido y cuestionaron la legitimidad de las monarquías absolutistas. En el ámbito filosófico, se produjo un cambio significativo a partir del Renacimiento. Yegres et al. (2015) indica que la filosofía adoptó un enfoque distinto al alejarse del miedo teocéntrico. En su lugar, se abrazó una actitud de racionalismo sensual, junto con un enfoque objetivista y naturalista influenciado por el empirismo inglés. Este cambio marcó un punto de inflexión en la percepción del ser humano en Occidente, preparándolo para los notables avances científicos y tecnológicos que caracterizarían la revolución industrial del siglo XIX.

La Revolución Francesa, que tuvo lugar entre 1789 y 1799, fue un acontecimiento de gran importancia que cuestionó los fundamentos del antiguo régimen y sentó las bases de la modernidad política. Arteaga (2000), precisa que buena parte de la problemática surge a raíz de que “la mayor parte de la población estaba descontenta a causa de la pobreza y la obligación de pagar impuestos elevado” (p. 40). En este sentido, los principios de libertad, igualdad y fraternidad proclamados durante este período desencadenaron un intenso debate sobre la naturaleza del gobierno, los derechos individuales y la relación entre el individuo y el Estado.

Las Guerras Napoleónicas, que tuvieron lugar entre 1803 y 1815, representaron un período de conflictos militares y expansionismo liderado por Napoleón Bonaparte, quien emergió como una figura dominante en la política europea de la época. Aunque inicialmente destinadas a defender los ideales revolucionarios franceses, estas guerras se convirtieron en una lucha por la hegemonía continental, alterando drásticamente el equilibrio de poder en Europa y provocando cambios territoriales y políticos significativos.

La Guerra Franco-prusiana, acontecida entre 1870 y 1871, representó un conflicto de trascendencia crucial en el escenario europeo del siglo XIX. Enfrentando a Francia contra Prusia,

bajo el liderazgo del canciller Otto von Bismarck, este enfrentamiento se erigió como un evento de consecuencias profundas tanto a nivel político como social. El conflicto, originado a raíz de tensiones territoriales y diplomáticas, incluyendo la disputa por la sucesión al trono español, culminó con la victoria prusiana y la unificación alemana en 1871.

El Idealismo alemán, con Hegel, Fichte y Schelling, defendía la primacía de la mente sobre la materia, destacando la filosofía de la historia de Hegel (1837) que interpretaba el progreso social como un proceso dialéctico. En oposición, el Materialismo dialéctico de Marx y Engels criticaba el idealismo y defendía la supremacía de la materia, con Marx (1848) reconocido por su crítica al capitalismo y su análisis de las desigualdades socioeconómicas. Por su parte, el Criticismo kantiano de Immanuel Kant (1781) situaba al sujeto como centro del conocimiento, influenciando profundamente a las corrientes posteriores. Finalmente, el Pesimismo de Arthur Schopenhauer (1819) concebía la vida como un proceso de sufrimiento, una perspectiva que, aunque polémica, dejó una huella significativa en el pensamiento occidental.

Durante este periodo, surgieron figuras intelectuales de renombre como el filósofo alemán Friedrich Nietzsche, quien se encontraba en sus inicios como catedrático de griego en la Universidad de Basilea. La guerra alimentó en Nietzsche reflexiones sobre la moralidad, el significado cultural de los conflictos y la naturaleza humana, aspectos que se plasmaron en sus obras posteriores. La atmósfera posbélica también influyó en el plano artístico. Un ejemplo notable es el del pintor francés Gustave Moreau, quien, a pesar de la turbulenta época, persistió en su labor artística. Su obra se caracterizó por exploraciones simbólicas y alegóricas cada vez más profundas. Según Germán(2020), Moreau estableció una base teórica para su arte que se centra en una dicotomía entre la "bella inercia" y la "riqueza necesaria". Estos conceptos, aunque

específicos del ámbito artístico, podrían compararse con los espectros apolíneo y dionisiaco de Nietzsche, revelando una posible conexión entre la filosofía y el arte de la época.

Los periodos de creación posteriores a la guerra franco-prusiana (1870-1871) marcaron un antes y un después en el panorama cultural y filosófico de la época, dejando un legado que perdura hasta nuestros días. El análisis de este periodo histórico revela cómo los conflictos bélicos actúan como catalizadores de la reflexión intelectual. En este contexto, Friedrich Nietzsche emerge como figura clave, no solo por su propio pensamiento, sino por su capacidad para contextualizar la época y sentar las bases de la investigación actual. Su profunda reflexión sobre la tragedia griega, el arte y la dualidad humana entre lo apolíneo y lo dionisiaco, transformó la comprensión de la moralidad, la cultura y la esencia misma del ser humano, influenciando a las generaciones posteriores de pensadores y artistas.

### **El Viaje Vital y Cultural de Nietzsche: Perspectivas e Influencias sobre su Vida y Contexto**

Nietzsche fue realmente un hombre de la contrariedad. Íntimamente, lleno de indomable voluntad de valer, lleno de la ambición de ser oficial y contarse entre los grandes de Alemania. Externamente, en cambio, pequeño de talla con un gigantesco bigote, sin atractivo para las mujeres y burlado de los niños como orate. Así su voluntad de valer se sobrecompensó patológicamente. Él se mira sobre las nubes del cielo; a Warner y a Napoleón, y al mismo Cristo a sus pies. Y cuando finalmente vino la gloria efectiva y sus obras salían en tiradas gigantescas, el Nietzsche real era un pobre loco sollozante que, en sus momentos lucidos, decía que también él alguna vez había escrito buenos libros<sup>1</sup>

Friedrich Nietzsche nació en Rocken bei Lützen, cerca de Leipzig, en Sajonia, el 15 de octubre de 1844. Su padre, Karl Ludwig Nietzsche, era pastor protestante y ocupaba el cargo de

---

<sup>1</sup> FISCHL Johann, Manual de Historia de la Filosofía, HERDER, Barcelona España 19805 , pp. 470-471

párroco en esa localidad, un privilegio otorgado por el rey de Prusia Federico Guillermo IV. La vida de Nietzsche estuvo profundamente influenciada por su entorno familiar y social. Su padre, como destacado pastor luterano, inculcó en el joven Nietzsche una educación estricta, enraizada en la tradición religiosa. Este trasfondo religioso y moral marcó profundamente su desarrollo intelectual y filosófico desde una edad temprana.

La vida de Nietzsche estuvo marcada por la desgracia, la enfermedad y la moral, elementos que influyeron significativamente en su desarrollo. Respecto a este tema, encontramos una curiosa anotación que data de entre 1856 y 1869. Si bien no podemos considerarla como una simple interpretación, sí debe ser valorada como una advertencia sobre la vida de este personaje:

Lo que me llena de espanto no es la terrible figura que hay detrás de mi silla, sino su voz; y tampoco las palabras, sino el tono inhumano y terriblemente inarticulado de esa figura. Ay, si por lo menos hablara como hablan los humanos (pág. 154).

Retomando, la familia enfrentó la pérdida de su padre, seguida poco después por la muerte de su hermano, dejando a Nietzsche como el único hombre en un hogar rodeado por mujeres puritanas y religiosas. A pesar de que las circunstancias familiares parecían encaminarlo hacia el estudio de la teología, pronto encontró su vocación en el mundo académico y filosófico a través de la filología clásica. Este cambio en su educación fue facilitado por la influencia de sus profesores en la Universidad de Leipzig y le permitió acceder, a la temprana edad de veinticuatro años, a una de las cátedras más prestigiosas de su época.

Sin embargo, este nuevo camino lo colocó en una posición de confrontación con la escena intelectual alemana, que esperaba contribuciones notables en el campo de la filología clásica. En cambio, se encontraron con un torrente de ideas provocadoras, nuevos estilos y una reimaginación de las formas de concebir el arte y la tradición en su primera obra, *“El nacimiento*

*de la tragedia*". Esta obra no se limitó a analizar la cultura griega desde una perspectiva convencional, sino que introdujo la dicotomía entre lo apolíneo y lo dionisiaco, cuestionando las raíces socráticas y generando importantes controversias sobre los valores heredados en un siglo profundamente clasicista como el XIX; quizá sea producto de que "¡Apolo no pudo vivir sin Dioniso! Lo titánico, lo bárbaro, fue, en último extremo, una necesidad tan imperiosa como lo apolíneo" (Nietzsche, 2007, p. 64). Es decir: porque en la contingencia de la vida se hace necesario evitar el extremo, los opuestos, evitar la racionalización a toda costa, la negación de la vida misma, la idea de ser el centro del mundo, pues "todo lo que pervive durante mucho tiempo se ha ido cargando poco a poco de razón, hasta el extremo de que nos resulta inverosímil que en su origen fuera una sin razón" (Nietzsche, 2008, p. 21).

En un período en el que pocos estaban dispuestos a cuestionar el rumbo de la emancipación europea y el pensamiento establecido, Nietzsche se atrevió a señalar que las corrientes predominantes estaban desviadas y que era necesario replantearse los fundamentos de la cultura y la filosofía de su tiempo. Así pues, para Nietzsche, la figura y la obra de Richard Wagner representaban de manera inequívoca la integración de los principios apolíneos y dionisiacos. Wagner se convirtió en su fiel escudo y amigo durante un extenso período en el que Nietzsche pudo articular algunos de sus razonamientos más profundos.

Lejos de ser una fuerza negativa, la filosofía, como fuente del pensamiento, puede ser un faro que guíe a la humanidad hacia nuevos horizontes. En este sentido, la obra de Nietzsche se alza como una propuesta innovadora para superar la decadencia de su época. A diferencia del pesimismo de Schopenhauer, que abogaba por la negación de la voluntad como único camino, Nietzsche adopta una perspectiva existencialista más esperanzadora. Su objetivo: crear una nueva filosofía basada en valores que inspiren la superación individual y colectiva.

Nietzsche, un defensor apasionado del vitalismo, optó por una filosofía que afirmaba la vida y buscaba nuevos valores para superar la decadencia de su época. Su estilo innovador y el uso del lenguaje como metáfora y guía para el pensamiento práctico, lo alejaban de ser un filósofo accesible para las masas. Su objetivo era educar al individuo en la habilidad de pensar por sí mismo, sin dogmas ni convenciones. En 1879, la enfermedad lo obligó a renunciar a su cátedra, pero su legado como pensador original y provocador sigue resonando hasta el día de hoy.

Marginado y vilipendiado, Nietzsche forjó su camino como filósofo a pesar de la angustia y la enfermedad que lo acompañaron. Su debilitada salud no le impidió alcanzar el punto culminante de su pensamiento, creando obras icónicas como *"Así habló Zaratustra"*, *"Más allá del bien y del mal"* y *"La genealogía de la moral"*. Su espíritu inquebrantable lo llevó a producir estas obras maestras incluso en medio de incesantes dolores de cabeza, vómitos y continuas dolencias. La influencia de su producción filosófica perdura en la filosofía y la cultura hasta el día de hoy, un legado que se alza como un testimonio de su fuerza interior y su pasión por la verdad.

En *"Así Habló Zaratustra"*, Nietzsche presenta al superhombre, un ser libre, superior y autónomo, totalmente opuesto al hombre domesticado de su época. Este nuevo ser humano exige una revolución de valores, una subversión de las normas establecidas en busca de una libertad sin límites y la capacidad de transformar el mundo. Para Nietzsche, el superhombre es la clave para superar el nihilismo, la pérdida de significado de los valores tradicionales que aquejaba a la cultura occidental.

Era, en resumen, el siglo de la decadencia de la cultura occidental. Nietzsche, un hombre solitario, habitaba habitaciones sencillas y frecuentaba restaurantes comunes. Su vida estuvo

marcada por la enfermedad, pero también por una incansable dedicación a la filosofía. En 1888, su pensamiento comenzó a ser reconocido en la Universidad de Copenhague. Sin embargo, ese mismo año y el siguiente, la demencia lo envolvió en un velo del que no pudo regresar. En 1889, un fatídico encuentro con un caballo en Turín aceleró su declive. Finalmente, en agosto de 1900, tras un período de internamiento y tratamiento médico, su vida se apagó, dejando un legado que pervive como una memoria fantasmagórica en la historia de la filosofía.

Cualquier autor, de una manera u otra, se encuentra inmerso en el mundo de la influencia. La lectura, la escritura y las experiencias cotidianas, paradójicamente, están moldeadas por factores que influyen en la percepción del mundo, porque somos el mundo y estamos en él. No obstante, en la producción filosófica, todas las influencias son, en última instancia, susceptibles de ser reemplazadas, modificadas y justificadas. Exploramos las obras de los pensadores clásicos en busca de fundamentos filosóficos, investigamos textos medievales en busca de justificaciones y discursos sobre la verdad, la fe y la razón.

El caso de Nietzsche no es diferente, ya que su pensamiento se nutre de una amplia variedad de fuentes que abarcan desde la antigua Grecia hasta Schopenhauer, pasando por la música y las ideas de Wagner, el pensamiento romántico influido por Lou Salomé y la estructura naturalista de Paul Rée. En este contexto, nos centraremos en las influencias de Schopenhauer y Wagner, sin menospreciar la importancia de las otras fuentes de inspiración. Sin embargo, nuestra atención estará dirigida principalmente hacia el horizonte moral y cultural que se erige sobre estas dos figuras prominentes.

### **Schopenhauer: Asombro y Absurdo**

En 1865, un joven Nietzsche, inmerso en sus estudios de filología clásica en Leipzig, se topó con una obra que transformaría su visión del mundo y lo impulsaría hacia la reflexión filosófica: "*El mundo como voluntad y representación*" de Arthur Schopenhauer. Esta filosofía pesimista, donde la voluntad ciega e irracional domina la realidad, se convirtió en una puerta hacia un nuevo universo para Nietzsche. Un universo que se propuso comprender, asimilar y que lo llevó a exclamar: "He leído a Schopenhauer: soy su discípulo, pero no soy un esbirro... Me ha abierto los ojos a una nueva forma de ver el mundo." (Nietzsche, 1974, p. 44-45). La obra de Schopenhauer no solo le brindó a Nietzsche una nueva perspectiva del mundo, sino también una herramienta fundamental para la comprensión de sí mismo. Se convirtió en una piedra angular sobre la cual construiría su propio universo filosófico. Esta influencia Nietzsche (1974) la refleja y confirma en el siguiente fragmento póstumo.

Estoy lejos de creer que he entendido correctamente a Schopenhauer, en todo caso he aprendido a entenderme un poco mejor a mí mismo a través de él; y esta es la razón por la que le debo la más profunda gratitud (p. 795).

En este sentido, la crítica de Schopenhauer, con su constante pesimismo y metafísica irracionalista, brindó a Nietzsche una nueva perspectiva para comprender el mundo. Esta perspectiva se basaba en la dualidad de la necesidad y la contingencia de la vida, donde la "voluntad de vivir" se erguía como el principio metafísico que regía todos los fenómenos y objetos del mundo. En la obra de Schopenhauer, Nietzsche encontró respuestas a dos interrogantes fundamentales en su desarrollo filosófico: ¿Por qué filosofar? ¿Para qué filosofar?

En la obra de Schopenhauer, Nietzsche encontró ideas que le ayudaron a comprender el origen del sufrimiento humano y la necesidad. Esta perspectiva le brindó una nueva forma de

contemplar el mundo, un asombro ante la incesante multiplicidad de eventos que moldean la vida. En etapas posteriores, Nietzsche reinterpretaría estas ideas como un vitalismo. Este vitalismo se contraponía al racionalismo dominante en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Es importante destacar que Nietzsche rechazó la dicotomía platónica entre el mundo real o intelectual y el mundo aparente o sensible. Para él, esta dicotomía, que se gestó con Sócrates, marcó el comienzo de la decadencia del espíritu trágico y de la moral occidental. Nietzsche consideraba que la moral occidental, al privilegiar la sabiduría y la razón sobre la conexión con lo natural y los instintos, era un gran error.

Retomando la dicotomía platónica, Nietzsche refuta la existencia de realidades superiores al mundo que habitamos. Para él, solo existe este mundo, ya que la única realidad es el constante devenir, el fluir incesante de los acontecimientos. Cualquier especulación sobre mundos ideales o realidades trascendentales surge, según Nietzsche, del resentimiento hacia la vida, de una metafísica que no acepta la naturaleza no permanente de la existencia.

En este sentido, encontramos una coincidencia fundamental con el pensamiento de Schopenhauer. En su obra *"El mundo como voluntad y representación"*, Schopenhauer también concibe la vida como un proceso finito y carente de un significado objetivo. El asombro que comparten Nietzsche y Schopenhauer se deriva precisamente de la percepción de la vida como una cuestión finita y absurda. La conciencia de la propia muerte, la finitud de todo lo existente y la fugacidad de los deseos humanos generan una profunda sensación de asombro ante la realidad. Con relación a lo anterior, manifiesta Schopenhauer lo siguiente:

El asombro en el ser humano es tan grave que aquí surge también por primera vez la conciencia de la propia muerte y la de los suyos, y al lado de esto, la conciencia de la finitud

de todo lo existente, como también la conciencia de la fugacidad y vanidad de todo anhelar. (Schopenhauer, A., 1819, § 11, pp. 11 ss.).

Tanto Schopenhauer como Nietzsche comparten una conciencia del absurdo del mundo y se oponen a la metafísica tradicional del espíritu. Ambos filósofos destacan la importancia de la voluntad sobre el entendimiento y coinciden en considerar el arte como un espacio privilegiado. Para Schopenhauer, lo que no tiene sentido al reflexionar detenidamente o cuya causa nos resulta inaccesible se considera absurdo. Esta definición será fundamental para el desarrollo del existencialismo, donde Sartre y Camus establecerán el absurdo como la base de una interpretación de la vida humana y del mundo.

En este contexto, la famosa frase de Nietzsche(1997) en "*La gaya ciencia*" tiene una enorme resonancia: "¡Dios ha muerto! ¡Dios sigue muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado! ¿Cómo nos consolaremos los asesinos de todos los asesinos?" (p.125), toda vez que anuncia la muerte de Dios (del viga del mundo) y la consiguiente pérdida de valores y creencias. Este evento, explícitamente, se relaciona con la noción de absurdo, ya que, con la desaparición de Dios, la vida y el mundo pueden adquirir una apariencia fría, caótica y misteriosamente absurda. Aunque Nietzsche no utiliza directamente el término "*absurdo*", la falta de significado y la crisis de valores que plantea están íntimamente relacionadas con la sensación de absurdo en la existencia humana. De esta manera, surge un punto de contraste y reflexión entre Schopenhauer y Nietzsche en relación con la influencia recibida, particularmente en el ámbito de la ética.

Las perspectivas éticas de Nietzsche y Schopenhauer divergen considerablemente. Nietzsche sostiene que cualquier intento de establecer una concepción moral y una organización de la vida es erróneo, ya que todo se subordina a una voluntad extramoral de poder. Desde su perspectiva, los conceptos de "*bueno*" y "*malo*" carecían de un significado moral original y

argumenta que la moral surge del resentimiento, que se manifiesta cuando alguien difama algo debido a su incapacidad para poseerlo o lograrlo.

En contraste, Schopenhauer defiende una ética basada en la compasión genuina. Considera que la acción moral auténtica no es fingida, sino que surge de una identificación solidaria con el sufrimiento del otro. Esta compasión va más allá de la simple condolencia sentimental o el juicio despectivo, y se configura como la verdadera acción moral. Además, mientras que Nietzsche rechaza la moral tradicional y la considera una expresión de la voluntad de poder, Schopenhauer la fundamenta en la compasión y la empatía. Esta divergencia refleja las diferentes perspectivas de ambos filósofos sobre la naturaleza humana y el papel de la moral en la vida.

### **Wagner: Música, Amistad, Separación**

A punto de sucumbir a su crisis mental en 1899, Nietzsche alumbró uno de sus últimos escritos: "*El caso Wagner*". Durante más de tres décadas, Nietzsche y Wagner habían tejido una compleja amistad. Wagner, treinta años mayor que Nietzsche, había sido un ídolo para él, una figura prominente en el camino hacia el superhombre que Nietzsche admiraba fervientemente. No se trataba del concepto pleno de *Übermensch* que desarrollaría posteriormente en sus obras, sino más bien de la fascinación que le producía la genialidad creativa de Wagner. Para Nietzsche, el músico y pensador era un ser de un calibre excepcional, un individuo que justificaba y encarnaba el mundo, un modelo de desarrollo artístico y la personificación de la personalidad dionisiaca.

Desde su juventud, Nietzsche evidenció una profunda pasión por la música, llegando a ser un pianista de notable talento que dejaba huella en quienes lo escuchaban. Para 1860, Wagner

ya brillaba como una estrella en ascenso, contando con el apoyo del rey Luis II de Baviera. A partir de 1864, comenzó a consolidarse en las grandes esferas musicales de Alemania. La estrecha relación entre Nietzsche y Wagner se gestó en 1868, cuando se conocieron y compartieron un interés común que evolucionó con el tiempo: primero la filosofía de Schopenhauer, luego el teatro griego y finalmente la música, vista como un vehículo para el resurgimiento de la cultura alemana.

Sin embargo, ¿qué factores determinaron la ruptura de esta profunda amistad? ¿Por qué la influencia de Wagner fue tan profunda y a la vez perturbadora en la obra filosófica de Nietzsche? ¿Existió algún resentimiento por parte de Nietzsche hacia Wagner? ¿Podría vincularse de alguna manera el problema de la moral en Occidente con esta influencia tácita y recurrente? Nietzsche se había volcado en la causa wagneriana, en la que veía una renovación del arte, una búsqueda de integraciones y un espacio para el estreno de la tetralogía "El anillo de Wagner". No obstante, la amistad se fue deteriorando paulatinamente. Al menos tres episodios parecen haber sido claves en este distanciamiento, la influencia y el posterior resentimiento hacia su viejo amigo: la adulación, la pleitesía religiosa y el onanismo compulsivo.

En 1876, durante los primeros festivales de Bayreuth, Nietzsche presenció una escena inesperada. En lugar del ambiente propicio para la transvaloración de los valores, la superación de la decadencia occidental y la transformación del arte que él anhelaba encontró una corte de aduladores, compuesta principalmente por la alta sociedad. Estos individuos promovían ideales morales y religiosos que chocaban frontalmente con las aspiraciones filosóficas de Nietzsche. La experiencia le resultó decepcionante, un espectáculo de masas y una representación superficial alejada de la genuina renovación que esperaba. Casi al mismo tiempo, se produjo un segundo momento crucial en la polémica relación entre Nietzsche y Wagner: la aparición de "*Parsifal*".

Esta obra, subtitulada "festival escénico sagrado" en tres actos, con música y libreto del propio Wagner, supuso un punto de inflexión.

La trama de "*Parsifal*" encuentra sus raíces en "Parzival" de Wolfram von Eschenbach, un poema épico del siglo XIII que narra la vida de un caballero en la corte del Rey Arturo y su búsqueda del Santo Grial. Sin embargo, para Nietzsche, la obra era mucho más que una simple reverencia a la religión cristiana. La consideraba un acto de sumisión a un culto y un entorno que alienaban cualquier ideal de superación de la cultura alemana.

En 1878, un nuevo golpe sacudió la ya debilitada relación. Nietzsche descubre en una correspondencia entre Wagner y un médico de Frankfurt conjeturas sobre su estado de salud, su personalidad y la multiplicidad de sus achaques, que, según la correspondencia, se atribuían a un comportamiento onanista compulsivo. Con relación a lo anterior, Campioni(2001) en su investigación corrobora que entre 1875 y 1879, la enfermedad juega un papel significativo. Este distanciamiento se atribuye principalmente a la enfermedad de Nietzsche, considerándola un caso clínico, psicológico y patológico, como se menciona en la carta de Wagner a Overbeck del 24 de mayo de 1878.

### **La Influencia de las Ideas Nietzscheanas en su Época y Algunas Posteriores**

La influencia de las ideas de Friedrich Nietzsche en el contexto del siglo XIX es innegable y ha dejado una huella indeleble en una amplia gama de disciplinas. Su crítica a la moral tradicional y su llamado a la "*transvaloración de todos los valores*" plantearon un desafío a las concepciones éticas arraigadas en la cultura europea. Nietzsche introdujo una serie de conceptos y perspectivas que han llegado a ser fundamentales en la filosofía contemporánea. Su énfasis en la voluntad de poder, la crítica a la religión y la moral como instrumentos de

dominación, y la idea del superhombre como un ser que crea sus propios valores, han abierto nuevos caminos para el pensamiento y la reflexión. La obra de Nietzsche ha tenido un impacto significativo en diversas áreas del conocimiento, incluyendo la filosofía, la psicología, la sociología, la literatura y el arte. Sus ideas han sido interpretadas y reinterpretadas de diversas maneras, pero su influencia sigue siendo una fuerza viva en el pensamiento contemporáneo.

Autores como Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Albert Camus, figuras prominentes del existencialismo del siglo XX, encontraron inspiración en la obra de Nietzsche. Heidegger, por ejemplo, exploró su filosofía en profundidad y lo consideró un precursor importante de su propia filosofía fenomenológica y existencial. De hecho, Heidegger llegó a afirmar que "ya de joven, Nietzsche había acariciado la idea de la muerte de un dios y de la extinción de los dioses" (Heidegger, 1960, p. 34). Esta influencia se observa en la temática de la muerte de Dios y la extinción de los dioses, conceptos centrales en el existencialismo. Ya en 1870, durante la creación de su obra "*El nacimiento de la tragedia*", Nietzsche proclamó: "Creo en la sentencia germánica primitiva: todos los dioses tienen que morir" (Nietzsche, 1872, p. 45). La influencia de Nietzsche en la filosofía existencialista de Heidegger se vuelve aún más significativa cuando se considera que, en un mundo sin Dios o dioses, el ser humano es aparentemente libre de crear su propio destino, pero también es responsable de las decisiones que toma, está arrojado y condenado a ese factor existencial.

La influencia de Nietzsche no se limitó a la filosofía. Su pensamiento resonó en diversos campos del arte y la cultura, inspirando a autores, compositores y artistas de diferentes generaciones. En la literatura, autores como Hermann Hesse y André Gide se sintieron cautivados por las ideas de Nietzsche. Hesse, en obras como "*Demian*" y "*El lobo estepario*", explora temas como la búsqueda del yo, la individuación y la superación de la moral tradicional.

Gide, por su parte, en obras como "*El inmoralista*" y "*Los falsos monederos*", refleja la crítica nietzscheana a la moral burguesa y la búsqueda de una vida auténtica. La música también se vio permeada por el influjo de Nietzsche. Compositores como Richard Strauss y Gustav Mahler se inspiraron en sus obras para crear piezas que reflejaban la vitalidad, la energía y la complejidad del pensamiento nietzscheano.

En el fondo, la profunda influencia de Nietzsche en diversos autores y artistas puede atribuirse a su propuesta de una nueva forma de vivir y pensar. Su crítica a la moral tradicional, su exaltación de la vida y la voluntad de poder, y su apuesta por el superhombre como ideal de la existencia humana, abrieron nuevas posibilidades creativas y desafiaron las concepciones tradicionales del arte y la cultura. Las palabras de Lora (2006) sintetizan la esencia de la propuesta nietzscheana y su impacto:

La negación de la realidad, del pensamiento, del conocimiento y de un ente absoluto, lo único que se salva para Nietzsche es el hombre y se salva convirtiéndose en el superhombre, mediante su voluntad de poder, se salva mediante el retorno, mediante el eterno retorno. (p. 45)

Más allá de un simple iconoclasta, Nietzsche se erigió como un filósofo que interpeló los cimientos morales y religiosos de su época. Sus incisivas ideas sobre la naturaleza y la condición humana en la modernidad siguen resonando con fuerza en el siglo XXI, generando un debate intelectual de alcance perdurable. Un ejemplo de la influencia de Nietzsche se encuentra en la obra "*Demian*" de Hermann Hesse. En este relato, encontramos una vívida ilustración del concepto nietzscheano del "ser superior" (*Übermensch*). La actitud de Demian, el personaje principal, refleja las cualidades del superhombre: tranquilidad, altivez, libertad y una profunda soledad. Hesse(1979), en un pasaje revelador de la novela nos muestra cómo Demian reacciona ante un accidente con un caballo herido:

El blanco polvo de la calle se empapaba lentamente de rojo a uno de sus costados. Cuando volvía la vista, apartándola de aquel angustioso espectáculo, mis ojos hallaron el rostro de Demian. No se había adelantado, y permanecía detrás de todos, aislado y libre, como siempre. Su mirada parecía fija en la cabeza del caballo, y mostraba de nuevo aquella atención profunda, serena, casi fanática y, sin embargo, exenta de pasión. (p. 154).

La representación de Demian como un ser imperturbable y libre, que observa con serenidad incluso las escenas más impactantes, refleja la profunda influencia de Nietzsche en la literatura de Hesse. La filosofía nietzscheana del superhombre, un ser que se libera de las restricciones morales y religiosas para establecer sus propios valores y normas, se manifiesta de manera palpable en la actitud de Demian en la novela. El contraste entre la actitud de Demian y la de los demás presentes ante el accidente es significativo. Mientras que estos se muestran angustiados o conmovidos, Demian permanece impassible, "aislado y libre". Su mirada, "profunda, serena, casi fanática", refleja una atención profunda al evento sin dejarse arrastrar por la emoción.

Esta actitud puede interpretarse como una expresión de las cualidades del *Übermensch* nietzscheano. El superhombre es un ser que ha superado la moral tradicional y se ha liberado de las cadenas de la compasión y la piedad. No se deja llevar por las emociones, sino que observa el mundo con una mirada fría y analítica. La impassibilidad de Demian ante el sufrimiento del caballo no implica insensibilidad. Por el contrario, refleja una comprensión profunda de la vida y la muerte, una aceptación de la realidad en su crudeza sin caer en la sentimentalidad.

En conclusión, la obra de Nietzsche ha tenido un impacto significativo en la cultura y el pensamiento occidental. Su crítica a la moral tradicional, su exaltación de la vida y la voluntad de poder, y su apuesta por el superhombre como ideal de la existencia humana, han abierto

nuevas posibilidades creativas y desafiado las concepciones tradicionales del arte, la literatura, la música y la filosofía. La influencia de Nietzsche sigue resonando con fuerza en el siglo XXI, y su pensamiento continúa siendo objeto de debate y análisis por parte de filósofos, artistas e intelectuales de todo el mundo.

### **Algunos Antecedentes Históricos y Contextuales de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP en Colombia**

Los antecedentes de los acuerdos de paz con las FARC-EP son un capítulo crucial en la historia de Colombia. La lucha armada de las FARC se remonta a la década de 1960, y las negociaciones de paz que finalmente llevaron a un acuerdo "exitoso" tuvieron varias etapas y desafíos significativos. Para comprender las razones detrás de estos acuerdos, es fundamental considerar la historia de Colombia, marcada por décadas de conflictos. Cuatro conceptos son claves: violencia, justicia transicional, posconflicto y conflicto armado.

En la década de 1960, Colombia enfrentaba una serie de desafíos que crearon un caldo de cultivo para la insurgencia armada. Las desigualdades, la falta de acceso a tierras y recursos, la presencia de grupos armados y la debilidad del Estado, contribuyeron al surgimiento de las FARC-EP. En 1964, Colombia aún sufría las secuelas de la "época de la violencia". Tras las guerras de los mil días a principios del siglo XX, algunas regiones del país albergaban "repúblicas independientes". En un intento por "pacificar" el país, el presidente Guillermo León Valencia (Partido Conservador) inició una nueva ola de violencia.

A pesar de que inicialmente se buscaba "ganar la confianza de la población rural, sin la cual la verdadera pacificación era imposible" (Bushnell, 2007, p. 321), las acciones cívico-militares tuvieron un efecto contrario al deseado. La operación Marquetalia, realizada entre mayo

y junio de 1964, tenía como objetivo pacificar la región, pero en su intento, transformó a un pequeño grupo de hombres que no se habían acogido al armisticio en una guerrilla móvil: el Bloque o Frente Sur. Eventualmente, esta guerrilla, influenciada por el Partido Comunista (legalizado desde 1961), se convirtió en la guerrilla más grande de los últimos siglos: las FARC.

Lo anterior suscita una serie de interrogantes fundamentales: ¿Cómo definir el concepto de paz? ¿Cuál es nuestra comprensión de los conflictos armados? ¿Están presentes en el conflicto colombiano factores como el resentimiento y la desigualdad? Cárdenas sostiene que "desde los mismos cimientos del Estado colombiano, la violencia y los conflictos han sido elementos constitutivos de la identidad nacional y de la construcción estatal" (Cárdenas, 2013, p. 41-58). Para abordar y definir la paz, es relevante tomar como punto de partida la perspectiva de Fisas(1987), quien afirma que la paz, en su esencia, representa un estado que no solo implica la ausencia de guerra, sino también la ausencia de cualquier forma de violencia.

La paz se ha definido en ocasiones como ausencia de guerra, sin embargo, no es solo la ausencia de esta, sino de cualquier tipo de violencia, de la cual la guerra es solo una manifestación más (p.42)

Esta perspectiva es crucial al considerar la búsqueda de mecanismos de paz en Colombia, que se encuentran mediados entre el conflicto armado y la justicia transicional. Si entendemos que toda búsqueda de paz implica un proceso de identificación de las causas y efectos de la violencia en la historia de la nación, entonces podemos definir un proceso de paz o, en otro sentido, la resolución de conflictos. Fisas(1987) señala que se trata de intentar alcanzar un acuerdo que detenga la violencia y luego llevarlo a cabo, a través de conversaciones que podrían necesitar la intervención de mediadores externos.

Ahora bien, la comprensión del conflicto armado colombiano resulta de conocimiento general en la sociedad. Colombia ha vivido en medio de la violencia y ha experimentado momentos de grandes transformaciones sociales, como el plebiscito sobre los acuerdos de paz de 2016. Este evento evidenció una sociedad fracturada, incapaz de identificar posibilidades y con dificultades para comprender, a pesar de conocer su existencia, las implicaciones de un conflicto armado. Wallesteen y Sollenberg(2001) definen los conflictos armados de la siguiente manera:

aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente al gobierno y/o territorio donde hay un uso de la fuerza armada entre las dos partes, de la que al menos una está en el gobierno del Estado y que ha producido más de 25 muertos. (p. 643).

Al analizar el conflicto colombiano a través de la definición de Wallesteen y Sollenberg, se evidencian dos aspectos fundamentales. En primer lugar, multiplicidad de actores y dimensiones: El conflicto colombiano no se limita a una confrontación entre el gobierno central y un único grupo rebelde. Por el contrario, involucra a una amplia gama de actores, incluyendo diversos grupos insurgentes, fuerzas paramilitares, comunidades locales e incluso actores internacionales. Esta multiplicidad de actores y la variedad de intereses en juego generan una complejidad única en la dinámica del conflicto. En segundo lugar, responsabilidad compartida: la violencia del conflicto colombiano no es atribuible a un único bando. Todos los actores involucrados, incluyendo el gobierno y los grupos insurgentes, comparten un grado de responsabilidad en la perpetuación del conflicto. Ambos lados han cometido graves violaciones de derechos humanos contra la población civil, lo que genera un escenario de profunda polarización y desconfianza.

Ante la complejidad y la responsabilidad compartida en el conflicto colombiano, es fundamental un enfoque equitativo para la búsqueda de la paz. Este enfoque debe reconocer las

diferentes perspectivas y responsabilidades de los actores involucrados, sin demonizar a ningún bando. Para lograr una paz sostenible, es esencial que todas las partes reconozcan su cuota de responsabilidad en la situación actual y se comprometan con la búsqueda de soluciones justas y equitativas. Esto implica un proceso de diálogo honesto y transparente, en el que se priorice la reparación de las víctimas y la construcción de una sociedad más justa e incluyente.

Más allá de la multiplicidad de actores y la responsabilidad compartida, el conflicto colombiano se ve exacerbado por factores como el resentimiento y la desigualdad. Estos no solo impactan el conflicto en sí, sino que también impregnan la sociedad y los valores culturales, creando un círculo vicioso que dificulta la búsqueda de la paz. Dos temas fundamentales se desprenden de este análisis: 1) El resentimiento como producto de la desigualdad y la falta de justicia. Los sentimientos de agravio y la percepción de desigualdad social y económica son a menudo causas de conflictos, al mismo tiempo que actúan como barreras sociales que obstaculizan el progreso social y cultural. La falta de oportunidades y la exclusión de ciertos sectores de la población alimentan el resentimiento y la desconfianza hacia las instituciones, creando un caldo de cultivo para la violencia. 2) La codicia como factor determinante en la dinámica del conflicto. Como es común en cualquier conflicto armado, la codicia juega un papel importante, impulsada por diversos actores e intereses. La descentralización del conflicto, como lo señalan Sánchez y Chacón (2006), lo convierte en una "disputa por el poder local", donde la violencia se utiliza para apropiarse de recursos, influenciar resultados políticos o consolidar el dominio territorial.

la descentralización trasladó el conflicto a una disputa por el poder local, lo que se manifiesta en el uso de la violencia ya sea para apropiarse de los bienes y recursos públicos, para influenciar los resultados políticos y electorales de conveniencia para los grupos irregulares o para consolidar su dominio territorial desde lo local (p. 349).

En conclusión, el resentimiento, la desigualdad y la codicia son factores que profundizan el conflicto colombiano y dificultan la búsqueda de la paz. Es necesario abordar estos temas de manera integral, no solo en el contexto del conflicto armado, sino también en la sociedad y los valores culturales, para construir una sociedad más justa, equitativa y pacífica.

### **Política y Conflicto: la Interacción entre Factores Políticos y el Conflicto Armado**

La interacción entre la política y el conflicto armado ha tejido una narrativa constante en la historia de Colombia, esculpiendo su realidad de forma compleja. El historiador colombiano Gonzalo Sánchez, en su libro *“Guerras, memoria e historia”* observa que la violencia política en el país hunde sus raíces en luchas de poder y desigualdades socioeconómicas enquistadas durante décadas. Este análisis histórico es crucial para contextualizar la crítica nietzscheana a la moral occidental y su aplicación a la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz, especialmente, porque hay una premisa en la obra de Sánchez(2003), en la cual: “lo que hay que retomar es un trabajo de crítica de los ideales, valores y principios que han hecho de la guerra la forma dominante de construcción de nuestra identidad nacional” (p.18). En consecuencia, los factores políticos están en constante interacción y complejidad; es decir: son, en otro sentido, contingencia de una misma causa de guerra.

La intrincada interacción entre actores políticos y grupos armados configura la complejidad del panorama colombiano. La violencia política, entendida como la instrumentalización de la fuerza para alcanzar objetivos políticos y económicos, se convierte en un factor que perpetúa y recrudece el conflicto armado. A partir de la crítica nietzscheana a la moral occidental, se puede analizar cómo estos elementos se entrelazan en la configuración de la sociedad colombiana en la etapa posterior a los acuerdos de paz.

El análisis nietzscheano de la moral occidental proporciona una lente crítica invaluable para examinar las consecuencias y transformaciones en la sociedad colombiana tras los acuerdos de paz. La crítica nietzscheana a la moral tradicional, que cuestiona sus fundamentos y propone una "*transvaloración de todos los valores*" (Nietzsche, 2016a), resuena con particular fuerza en el contexto colombiano postconflicto. Esta perspectiva filosófica añade profundidad al entendimiento de las dinámicas políticas y sus consecuencias en la sociedad colombiana. El marco teórico nietzscheano permite analizar críticamente los valores que configuran la sociedad postacuerdos, iluminando las tensiones y contradicciones que emergen en este nuevo escenario. En este sentido, la reflexión nietzscheana enriquece el análisis histórico al ofrecer una mirada alternativa a los procesos de transformación social. Al cuestionar los valores tradicionales y su impacto en la configuración del poder, la crítica nietzscheana abre nuevas posibilidades para la comprensión del presente y la construcción de un futuro más justo y equitativo.

En definitiva, la interacción entre los factores políticos y el conflicto armado en Colombia, analizada a través del prisma de la crítica nietzscheana a la moral occidental, configura un terreno fértil para la comprensión de la compleja realidad sociopolítica del país en la etapa posterior a los acuerdos de paz.

Este análisis multidisciplinario, que integra perspectivas históricas, políticas, filosóficas y sociales, permite desentrañar las intersecciones entre estos diversos campos y ofrece una visión integral del contexto colombiano en este crucial periodo de posconflicto. Al iluminar las tensiones y contradicciones que subyacen en la sociedad colombiana, este enfoque abre nuevas posibilidades para la reflexión crítica y la construcción de un futuro más justo y equitativo.

## **La sociedad Después de los Acuerdos de paz: Entre Desafíos y Transformaciones**

La firma de los acuerdos de paz en Colombia marcó un hito histórico, abriendo un nuevo capítulo en la búsqueda de estabilidad y reconciliación. Este subcapítulo examina las dinámicas sociales emergentes tras este acontecimiento, considerando tanto los desafíos persistentes como las transformaciones positivas que han tenido lugar.

A pesar de los esfuerzos por alcanzar la paz, la sociedad colombiana se enfrenta a retos persistentes. La reintegración de excombatientes, por ejemplo, genera interrogantes sobre su inclusión efectiva en la sociedad civil. Autores como María Alejandra Vélez (2017) en su obra "*Desafíos de la Reintegración: Experiencias de Excombatientes en Colombia*", argumentan que la reinserción exitosa requiere no solo medidas gubernamentales, sino también cambios culturales y sociales profundamente arraigados. Este análisis destaca la complejidad de la transición hacia la paz y la necesidad de abordar cuestiones estructurales en la sociedad colombiana.

Sin embargo, a pesar de los desafíos, la sociedad colombiana ha experimentado transformaciones significativas después de los acuerdos de paz. Organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales han surgido para abogar por la justicia social y la reconciliación. Citando a Gómez (2019) en su obra "*Reconstruyendo el Tejido Social: Experiencias Comunitarias Después de la Violencia*", podemos explorar cómo las comunidades locales han liderado iniciativas para sanar las heridas del conflicto y construir un futuro más inclusivo y equitativo. Estas transformaciones ponen de relieve el papel crucial de la sociedad civil en la construcción de la paz.

Para comprender la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz, es fundamental considerar las perspectivas de futuro. Citando a analistas como López (2021) en su obra "*Construyendo un Futuro Común*", quien examina la importancia de la educación y la reconciliación, podemos reflexionar sobre cómo las inversiones en educación y comprensión mutua pueden contribuir a forjar una sociedad más resiliente y cohesionada. Esta mirada hacia el futuro subraya la necesidad de estrategias a largo plazo para consolidar la paz en Colombia.

En resumen, la sociedad colombiana después de los acuerdos de paz enfrenta desafíos complejos, pero también ha experimentado transformaciones positivas. Este subcapítulo proporciona una visión integral de la dinámica social en este período postconflicto, destacando la importancia de abordar los retos pendientes y fomentar iniciativas que impulsen la reconciliación y la construcción de una paz sostenible.

## **La Influencia de las Perspectivas Éticas de Nietzsche en la Sociedad Colombiana Tras los Acuerdos de Paz con las FARC-EP**

### **Introducción**

“Yo y mi están siempre dialogando con demasiada vehemencia: ¿cómo soportarlo si no hubiese un amigo?” (Así habló Zaratustra, “Del amigo”)

La firma del acuerdo de paz con las FARC-EP ha marcado un punto de inflexión en la historia de Colombia, abriendo las puertas a un complejo proceso de transformación social y política. En este contexto de transición hacia la reconciliación y la construcción de una paz duradera, surge la necesidad de reflexionar sobre los fundamentos éticos que guiarán a la nación en este nuevo capítulo.

Es aquí donde las ideas de Friedrich Nietzsche cobran especial relevancia. Su crítica a la moral tradicional y su propuesta de una ética más allá del bien y del mal, la necesidad de una genealogía sobre aquello que implica la moral y su invitación a la creación de un nuevo sistema de valores, ofrecen un prisma de análisis profundo y provocador sobre los retos éticos que enfrenta Colombia tras décadas de conflicto armado. La transvaloración de valores, la voluntad de poder y la superación de la moralidad convencional, conceptos centrales en la filosofía nietzscheana, plantean cuestionamientos pertinentes para comprender y abordar la complejidad ética del contexto colombiano post Acuerdos de Paz.

Este capítulo se propone explorar la influencia de las perspectivas éticas de Nietzsche en la sociedad colombiana actual. Se examinará la aplicabilidad de su pensamiento en la reconfiguración de la ética en una sociedad marcada por el conflicto y la necesidad de una renovación moral profunda.

Asimismo, se analizará cómo las ideas de Nietzsche impactan la percepción pública y el debate en torno a la construcción de una ética renovada en el país. Se abordará su potencial para contribuir a la configuración de un nuevo horizonte ético en la Colombia contemporánea.

En definitiva, este capítulo se sumerge en el análisis crítico de la influencia de las ideas éticas de Nietzsche en la sociedad colombiana del postconflicto. Se busca ofrecer un enfoque reflexivo y propositivo para la construcción de una ética renovada que oriente a la nación en este camino hacia la paz y la transformación social.

### **Aplicación y Propuesta para la Renovación Ética a Partir de Crítica Nietzscheana**

En el contexto del postconflicto colombiano, la crítica nietzscheana a la moral occidental se presenta como una herramienta conceptual valiosa para abordar los desafíos éticos inherentes a la reconciliación entre víctimas y perpetradores de la violencia. ¿Hasta qué punto los postulados filosóficos de Nietzsche, centrados en la transvaloración de valores y la superación de la moral tradicional, pueden proporcionar un marco conceptual sólido para comprender y enfrentar estos retos en la búsqueda de una paz fundada en una ética de la responsabilidad?

### **Transvaloración de Valores**

La transvaloración de valores propuesta por Nietzsche implica una reevaluación profunda de los valores tradicionales que han guiado las interacciones humanas durante siglos. Esta crítica nietzscheana a la moral occidental abre la posibilidad de trascender estos valores preestablecidos y construir una nueva ética más adecuada para el contexto del postconflicto colombiano. Entre estos valores preestablecidos encontramos aquellos que se heredan a través de un proceso fisiológico, transmitiéndose como imágenes o "un lenguaje cifrado en el que se traducen

determinados estímulos nerviosos" (Sánchez, 2009, p. 154). La comprensión de este proceso fisiológico es fundamental para la transvaloración, ya que nos permite identificar los valores que están profundamente arraigados en nuestra psique y que pueden ser obstáculos para la construcción de una paz duradera. En este contexto, tal cuestionamiento y superación de valores, se convierte en una herramienta indispensable para la construcción de una nueva ética basada en la responsabilidad individual, la búsqueda de la superación personal y el rechazo al resentimiento. Solo mediante la reevaluación de los valores tradicionales y la construcción de una nueva ética podremos superar las heridas del pasado y construir un futuro más pacífico para Colombia.

Las ideas desafiantes y disruptivas de Nietzsche pueden ofrecer un nuevo enfoque ético para la reconciliación en Colombia. En su "*moral de señores*", Nietzsche exalta la vida, la fuerza y la individualidad, valores que podrían ser fundamentales para la construcción de una paz duradera. La "*moral de esclavos*", por otro lado, se caracteriza por la sumisión, la humildad y el resentimiento, valores que perpetúan el ciclo de violencia y dificultan la construcción de una sociedad pacífica.

Es importante precisar que la dialéctica entre señores y esclavos no se limita a una simple categorización de individuos. Más bien, representa dos sistemas morales antagónicos que surgen de la experiencia del dominio y el sufrimiento. La "*moral de señores*" se basa en la afirmación de la vida y la voluntad de poder, mientras que la "*moral de esclavos*" se basa en la negación de la vida y el resentimiento. Ambos sistemas morales tienen sus vicios: la "*moral de señores*" puede caer en la arrogancia y la tiranía, mientras que la "*moral de esclavos*" puede caer en la victimización y la pasividad.

El replanteamiento de los valores en Colombia no se trata de la búsqueda de un nuevo sistema moral, sino de la necesidad de una reflexión crítica ante un periodo en el cual el poder como sustento de la guerra ha impedido la reflexión sobre los problemas morales heredados del conflicto armado. En este punto, tiene gran validez la crítica nietzscheana a la moral occidental, esto es, en la posibilidad de utilizar cierto mecanismos genealógicos como pilares que estructuren otras formas de ver y comprender el mundo desde el estricto sentido crítico.

Un ejemplo concreto de la aplicabilidad de la ética nietzscheana en Colombia es el proyecto "*Cátedra de Paz*" de la Universidad Nacional de Colombia. Esta cátedra busca promover el pensamiento crítico y la reevaluación de valores tradicionales en los estudiantes, fomentando una ética basada en la responsabilidad individual y la búsqueda de la superación personal.

La transvaloración de valores permite al individuo cruzar por su vida la reflexión crítica, potenciando el tránsito hacia una nueva vida y dejando atrás los "*ocazos*" del pasado. En este sentido, la transvaloración se convierte en un puente hacia la superación del nihilismo y la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

En palabras de Nietzsche(2016), "la grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es un tránsito y un ocaso" (p. 49). La transvaloración de valores no busca un ideal inalcanzable, sino un proceso continuo de transformación individual y social que permite avanzar hacia una sociedad más humana y pacífica.

La transvaloración de valores nietzscheana, con su crítica a la moral tradicional y su apuesta por una ética basada en la afirmación de la vida y la voluntad de poder, se convierte en una herramienta valiosa para la construcción de paz en Colombia.

## Responsabilidad Individual

El enfoque en la responsabilidad individual, la autoafirmación y la superación del resentimiento es un pilar fundamental para la construcción de una paz duradera. Al promover estos valores, se crea un terreno común donde las víctimas y los perpetradores pueden encontrar la comprensión, la empatía y la reparación necesarias para avanzar.

Sin embargo, surge una pregunta crucial: ¿cómo puede la perspectiva nietzscheana alentar a los individuos, tanto a las víctimas como a los perpetradores, a asumir la responsabilidad de sus acciones? La respuesta radica en la culturización de un liderazgo fuerte y capaz de fortalecer las relaciones públicas, como también, desde una nueva forma de humanismo.

En este punto, resulta muy importante el texto “*Borradores para una filosofía de la educación*” en el cual participa Guillermo Hoyos Vásquez (2007). Este autor, reconocido por sus investigaciones en el campo de la pedagogía y la filosofía de la educación, propone un nuevo humanismo como columna vertebral de todo proceso educativo. Especialmente, porque esa nueva forma de humanismo, forma que ha de participar como columna vertebral de todo proceso educativo, se distancia de aquellos tipos de humanismo que apelan de forma reduccionista a los problemas sociales (Hoyos, 2007, p. 17). El nuevo humanismo al cual acude Hoyos Vásquez está ligado a aquella comprensión griega de la *paideia*, esto es, como aquella búsqueda máxima, esto es, una educación como formación del ser humano en comunidad.

Se trata, entonces, de “encontrar nuevas formas de humanismo que partan de la complementariedad del conocimiento científico y de la razón práctica” (Hoyos, 2007: 15). Esto implica una educación que valore la experiencia, los problemas primarios y la exaltación de la

*paideia* como ideal de la época y la búsqueda del bienestar de la comunidad desde la cual se habita. El humanismo tradicional, por otro lado, ha mostrado ser insuficiente para responder a las necesidades de la sociedad actual. Este enfoque, basado en la transmisión de conocimientos descontextualizados y la memorización acrítica, no ha logrado formar ciudadanos responsables, críticos y comprometidos con la sociedad.

Al hablar del factor de responsabilidad, es decir, de asumir la cuota de responsabilidad en la prolongación del conflicto y el resentimiento, es crucial comprender que, como indica Lemm (2009), para Nietzsche "la libertad y la responsabilidad generadas por la cultura influyen directamente en las pautas morales, sociales y políticas de la sociedad"(p. 101). Es decir, que las cuestiones sobre la responsabilidad no son un asunto privado, sino que siempre son, ya, una cuestión pública y política. De ahí la necesidad de comprender qué implica la responsabilidad. Especialmente, porque, según Escribá, "Nietzsche sitúa al resentimiento como punto de partida de la moral, de los ideales ascéticos cuyo fundamento es proyectado al cielo por los débiles" (p. 2). En este sentido, la responsabilidad de que los temas morales continúen su curso tiene, necesariamente, resonancia en cada individuo.

La responsabilidad individual es fundamental para la construcción de una paz duradera en Colombia. La crítica nietzscheana a la moral nos ayuda a comprender que los moralismos infundados y los temas sin fundamento son negativos para la construcción de paz. Al responsabilizarnos individualmente de los temas asociados a la paz y de los impedimentos que la obstaculizan, podemos avanzar hacia una nueva etapa. La reflexión crítica y la responsabilidad individual son dos pilares fundamentales en este proceso necesario para alcanzar una paz verdadera.

Enfatizar en tal responsabilidad no significa negar la *responsabilidad* de las estructuras sociales y políticas en el conflicto. Sin embargo, es importante reconocer que el cambio comienza con cada individuo. Al asumir la responsabilidad de nuestras propias acciones y pensamientos, podemos contribuir a crear un entorno más pacífico y justo. La construcción de paz es un proceso largo y complejo que requiere el esfuerzo de todos. Asumiendo la responsabilidad individual, podemos hacer una diferencia significativa en el camino hacia un futuro más pacífico para Colombia.

### **Superación del Resentimiento**

Ahora bien, ¿cómo se vincula el concepto de *resentimiento* en la filosofía de Nietzsche con el conflicto arraigado en la historia colombiana? ¿Es el resentimiento un factor común en ambas perspectivas? Nietzsche, en su crítica a la moral occidental, expone el resentimiento como un motor detrás de la moral de esclavos —*que es, como se ha mencionado anteriormente, una moral débil*—, donde aquellos que se sienten oprimidos buscan subvertir los valores establecidos por aquellos que consideran poderosos. A pesar de que la comparación entre la moral de esclavos y la moral de señores en la obra de Nietzsche (2003) pueda tener un tinte jerárquico al recurrir a la dicotomía dionisiaca y apolínea, se desprende de ella que:

La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores: el resentimiento de aquellos seres a quienes les está vedada la auténtica reacción, la reacción de la acción, y que se desquitan únicamente con una venganza imaginaria. Mientras que toda moral noble nace de un triunfante sí dicho a sí mismo, la moral de los esclavos dice no, ya de antemano, a un «afuera», a un «otro», a un «no-yo»; y ese no es lo que constituye su acción creadora. Esta inversión de la mirada que establece valores —este necesario dirigirse hacia fuera en lugar de volverse hacia sí— forma parte precisamente del resentimiento: para surgir, la moral de los esclavos necesita siempre

primero de un mundo opuesto y externo, necesita, hablando fisiológicamente, de estímulos exteriores para poder en absoluto actuar, –su acción es, de raíz, reacción. ( p. 50).

Por lo tanto, estos sentimientos contienen un acto profundamente negativo: *la inversión de los valores*. En este sentido, el resentimiento se manifiesta como una reacción ante una vida que, debido a su eternidad y poder abrumador, se muestra ajena a las necesidades de protección y consuelo, propias del individuo débil; es una respuesta a la finitud inherente a la individualidad. Sin embargo, Nietzsche explícitamente vincula el resentimiento como el origen de los valores establecidos a raíz de la revolución de los esclavos en la moral. Esta revuelta se desencadena como respuesta a condiciones (valores) adversas que obstaculizan el ejercicio de su voluntad de poder. La incapacidad para imponer directamente aquellos valores que les permitirían establecer, mantener y expandir su poder conduce a que el resentimiento se convierta en un factor creativo. Por tanto, la moral de los esclavos, según Nietzsche(2012) es:

[...] en lo esencial, una moral de la utilidad. Aquí reside el hogar donde tuvo su génesis aquella famosa antítesis «bueno» y «malvado»: – se considera que del mal forman parte el poder y la peligrosidad, así como una cierta terribilidad y una sutilidad y fortaleza que no permiten que aparezca el desprecio. Así, pues, según la moral de esclavos, el «malvado» inspira temor; según la moral de señores, es cabalmente el «bueno» el que inspira y quiere inspirar temor, mientras que el hombre «malo» es sentido como despreciable(p.65)

Así pues, la idea de resentimiento según Nietzsche se manifiesta como una reacción de los individuos que se sienten oprimidos por aquellos que consideran poderosos<sup>2</sup>. En este contexto, resulta esencial analizar si esta dinámica descrita por Nietzsche puede encontrarse

---

<sup>2</sup> Este resentimiento se convierte en una fuerza motriz detrás de la moral de esclavos, una moral que busca subvertir los valores establecidos por aquellos en el poder

entre los actores involucrados en el conflicto colombiano. Por tanto, ¿podría ser extrapolado y aplicado a los actores involucrados en el conflicto colombiano?

La superación del resentimiento es un desafío crucial en el proceso de reconciliación colombiano. La ética nietzscheana, con su énfasis en la responsabilidad individual y la autoafirmación, puede ofrecer herramientas valiosas para afrontar este reto. Aquí podemos hablar de que una aplicación de la ética nietzscheana en la superación del resentimiento es el programa "*Reconstrucción del Tejido Social*" implementado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). Este programa ofrece apoyo psicológico a víctimas del conflicto, ayudándolas a comprender y procesar el trauma vivido, desarrollar resiliencia y construir una nueva narrativa personal basada en la responsabilidad individual. Otro ejemplo es la implementación de procesos de justicia restaurativa en diferentes comunidades colombianas. Estos procesos permiten a las víctimas expresar su dolor y recibir reparación del daño causado, mientras que los victimarios asumen la responsabilidad por sus actos y buscan redención. La justicia restaurativa, al enfocarse en la reparación del daño y la reintegración del victimario, se alinea con la perspectiva nietzscheana de la responsabilidad individual y la búsqueda de superación.

Estos ejemplos ilustran cómo la ética nietzscheana puede contribuir a la superación del resentimiento en el contexto colombiano. Al promover la responsabilidad individual, la autoafirmación y la búsqueda de la superación personal, se crea un terreno fértil para el perdón, la reconciliación y la construcción de una paz duradera.

En consecuencia, ¿Existen similitudes o paralelismos discernibles entre la dinámica de resentimiento que describe Nietzsche y las actitudes manifestadas por ciertos grupos inmersos en

el conflicto colombiano? Establecer tales conexiones significativas es crucial al abordar el tema del resentimiento en ambos contextos.

Quintana (2019) define el resentimiento ("*ressentiment*") como un sentimiento reactivo que las víctimas experimentan y reivindican como moralmente justificable cuando se resisten a olvidar o dejar pasar los daños sufridos (p. 169). En este sentido, el resentimiento se convierte en una fuerza que impide superar las aflicciones del pasado. Cabe preguntarse si esta resistencia a dejar pasar el daño puede ser un obstáculo significativo en el proceso de reconciliación nacional. ¿Cómo impacta este resentimiento arraigado en la construcción de un consenso ético sobre la responsabilidad compartida en el conflicto? Cuando las víctimas vinculan su identidad y narrativa al sufrimiento y la injusticia padecida, el perdón y la reconciliación se tornan extremadamente desafiantes.

El resentimiento actúa como una barrera emocional que obstaculiza la disposición de las partes involucradas en el conflicto a superar el pasado doloroso y construir un futuro compartido en paz. En última instancia, “el resentimiento es producto de una experiencia de vida” (Quintana, 2019, p. 178).

### **Diálogo y Comprensión**

Así pues, la pertinencia de la ética nietzscheana en la realidad colombiana postconflicto es innegable. A pesar de las diferencias culturales y contextuales, sus fundamentos filosóficos ofrecen una valiosa plataforma para abordar los desafíos éticos que se presentan en el proceso de reconciliación. La superación del resentimiento, entre otros obstáculos éticos, se torna esencial en la construcción de una paz duradera y significativa. La ética propuesta por Nietzsche, centrada en la responsabilidad y la transvaloración de valores, ofrece un marco conceptual valioso. Aboga

por una transformación profunda de la moral, instando a la reflexión individual y colectiva sobre la responsabilidad frente a las acciones pasadas y presentes. Esta ética permite abrir caminos hacia una convivencia ética en el posconflicto. Un ejemplo concreto de la aplicación de la ética nietzscheana en el diálogo y la comprensión en Colombia es el proyecto "*Diálogos por la Paz*" implementado por la Comisión de la Verdad. Este proyecto busca crear espacios de diálogo entre las diferentes partes del conflicto para fomentar la comprensión mutua, el perdón y la reconciliación.

En este sentido, si bien el *resentimiento* se erige como un desafío relevante en el proceso de reconciliación, su superación es plausible mediante la adopción de una ética fundamentada en la responsabilidad. Reconocer las limitaciones del resentimiento como obstáculo para la reconciliación y, al mismo tiempo, fomentar la asunción de la responsabilidad individual y colectiva, se convierte en una tarea clave en la construcción de una sociedad ética y en la consolidación de la paz en Colombia. Por tanto, la aplicación de la ética nietzscheana en el escenario colombiano postacuerdos de paz implica, ante todo, un compromiso activo con la transformación ética. Superar los desafíos éticos, especialmente el resentimiento arraigado, exige un esfuerzo colectivo que priorice la responsabilidad individual y el constante cuestionamiento de los valores establecidos. Este enfoque ético podría fungir como cimiento sólido para edificar una convivencia justa, solidaria y basada en una ética de la responsabilidad en la Colombia posconflicto.

### **Cierre Capitular y Reflexión: Nietzsche y la Ética para la Paz en Colombia**

La crítica nietzscheana a la moral occidental emerge como una luz en el horizonte de la ética contemporánea, especialmente en contextos como el colombiano, donde la búsqueda de la paz es un desafío constante. Al interactuar con sus ideas, se abre un panorama donde la

transvaloración de valores, la responsabilidad individual y la superación del resentimiento se convierten en pilares fundamentales para la construcción de una sociedad más justa y pacífica. Nietzsche nos invita a desentrañar la telaraña de falsedad e hipocresía que envuelve a la moral tradicional, revelando que esta no es más que una construcción condicionada por relaciones de poder y resentimiento. Esta revelación nos impulsa a mirar más allá de las apariencias y a cuestionar los fundamentos sobre los cuales se erige nuestra ética.

Al exponer la genealogía de la moral, comprendemos que su origen está en la voluntad de poder y el resentimiento, despojándola así de su supuesta neutralidad y revelando su conexión intrínseca con los intereses y las pasiones humanas. Esta comprensión nos libera del yugo de la moral impuesta, abriéndonos paso a la posibilidad de construir una ética genuina, arraigada en la afirmación de la vida y la voluntad de poder. En el contexto colombiano, la construcción de paz demanda una profunda transformación ética. La transvaloración de valores se vuelve imperativa, exigiéndonos reevaluar aquellos principios que han perpetuado el conflicto, como la venganza y el rencor, y abrazar en su lugar la responsabilidad individual, la justicia social y la búsqueda del bien común.

La responsabilidad individual se erige como piedra angular en la edificación de la paz. Reconocer nuestro papel en la construcción del tejido social implica asumir las consecuencias de nuestras acciones y pensamientos, trascendiendo así el ciclo de la violencia y la retaliación. La superación del resentimiento se presenta como un desafío transcendental. Dejar atrás las heridas del pasado y abrirnos al perdón y la reconciliación nos libera del peso de la historia, permitiéndonos construir un futuro en el que el conflicto sea una memoria lejana y no una realidad cotidiana.

El diálogo y la comprensión se revelan como herramientas imprescindibles en el camino hacia la paz. Promover espacios de encuentro y empatía entre las partes enfrentadas nos acerca a la posibilidad de construir puentes donde antes solo había abismos, sentando así las bases para una convivencia pacífica y armoniosa. La ética de la responsabilidad, inspirada en la crítica de Nietzsche, emerge como un faro de esperanza en el panorama colombiano. Su capacidad para promover la transformación individual y colectiva, fortalecer la justicia social y legitimar el proceso de paz la posiciona como una herramienta invaluable en la búsqueda de un futuro más justo y pacífico para todos los colombianos.

Sin embargo, se debe reconocer que el camino hacia la paz está sembrado de desafíos. La complejidad del conflicto, la resistencia al cambio y la falta de recursos son solo algunos de los obstáculos deben ser enfrentados en este viaje hacia un horizonte de paz duradera. A pesar de estos desafíos, la ética de la responsabilidad nos ofrece un marco conceptual sólido y una brújula moral en nuestro caminar hacia la paz. Su llamado a la acción individual y colectiva nos impulsa a no desfallecer en nuestro empeño por construir un futuro mejor para nuestra nación.

En última instancia, al interactuar con la crítica de Nietzsche, no solo desmitificamos la moral tradicional, sino que también abrimos la puerta a nuevas posibilidades éticas, convirtiéndonos así en artífices de un destino común, donde la paz y la justicia sean el legado que dejamos a las generaciones venideras.

### Referencias Bibliográficas

- Arango, I. D. (2000). El enigma del espíritu moderno. Editorial Universidad de Antioquia.
- Arteaga Tiscareño Antonio. Historia 2. Editorial Santillana. Serie 2000.
- Escríbar, W. A. Nietzsche y el resentimiento. Universidad de Chile 2000.  
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131972/Nietzsch-e-y-el-resentimiento.pdf?sequence=1>
- Bushnell, D. (2007). Colombia: una nación a pesar de sí misma. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Campioni, G. (2001). «Todo enfermo es un canalla.»: Enfermedad y espíritu libre en las cartas de Nietzsche de 1875 a 1879. Estudios Nietzsche, (1), 33–47.  
<https://doi.org/10.24310/EstudiosNIETen.vi1.8834>
- Cárdenas, J. D. (2013). "Opinión pública y proceso de paz: actitudes e imaginarios de los bogotanos frente al proceso de paz de La Habana entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC". Revista Ciudad Paz-ando, vol. 6, núm. 1, 2013, pp. 41-58.
- Fisas, V. (1987). Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. Barcelona, Kerna.
- Foucault, Michel. Nietzsche, la genealogía, la historia (Valencia: Pre-textos, 2004).
- Germán, M. R. (2020). Los principios apolíneo y dionisiaco de Friedrich Nietzsche en la obra de Gustave Moreau. <https://docta.ucm.es/entities/publication/ec546a69-feb8-415e-bd18-2f3f1a0da6c9>
- Gómez, L. (2019). "Reconstruyendo el Tejido Social: Experiencias Comunitarias Después de la Violencia". Editorial Siglo del Hombre Editores.

Hegel, G. W. F. (1837). Lecciones sobre la filosofía de la historia. Madrid: Alianza Editorial.

Heidegger, M. (1960). Caminhos perdidos, Losada, Buenos Aires, 1960.

Hesse, Hermann. Demian. Séptima edición. Compañía General de Ediciones: México, 1961.

HOYOS, G. (2007) Comunicación, educación y ciudadanía. Borradores para una filosofía de la educación (pp.13 -86). Bogotá: Siglo del hombre.

HOYOS, G. (1995). Filosofía de la educación. Apuntes de su último seminario de doctorado. Bogotá. Siglo Editorial.

Kant, I. (1781). Crítica de la razón pura. Madrid: Alfaguara.

Kant, I. (2003). Fundamentación de la metafísica de las costumbres. El Cid Editor. 31 – 96. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/35800?page=31>

Kant, I. (1998). Sobre la Paz Perpetua. Tecnos.

Lora, R. (2006). Federico Nietzsche. Crítica a la Metafísica. Trabajo de investigación.

López, J. (2021). "Construyendo un Futuro Común: Educación y Reconciliación en el Posconflicto Colombiano". Editorial Planeta.

Lemm, Vanessa. (2009). NIETZSCHE Y LIBERTAD INDIVIDUAL: RAWLS, CAVELLY EL DEBATE SOBRE EL VALOR DEL PERFECCIONISMO PARA LA DEMOCRACIA. Alpha (Osorno), (28), 87-104. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012009000100006>

Martínez, M. & Hoyos-Vásquez, G. (coords.). (2006). La formación en valores en sociedades democráticas. Barcelona: Octaedro.

Mill, J. S. (1998). *El utilitarismo*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1863)

Moya Ruiz, Albert. 2019. «Hegel Y La Idea De Europa». Cuadernos Europeos De Deusto, n.º 02 (febrero), 55-72. <https://doi.org/10.18543/ced-02-2019pp55-72>.

Nietzsche, F. (1882). *La gaya ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.

Nietzsche, F. (2016a). *Así Habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial

Nietzsche, F. (1974). *Fragmentos póstumos (Vol. 1)*. Alianza Editorial.

Nietzsche, F. (2003). *La genealogía de la moral*. Madrid: Editorial Alianza.

Nietzsche, F. (2012). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Editorial Tecnos.

Nietzsche, F., (2012) *Más Alla del Bien y del Mal: Preludio de una Filosofía del Futuro*, introducción, traducción y notas de A. Sánchez Pascual, Madrid: Alianza

Nietzsche, F. (2012). *Nietzsche contra Wagner*, Losada

Nietzsche, F. (2016) *El Anticristo*. Alianza Editorial.

SÁNCHEZ MECA, D., *La experiencia dionisiaca del mundo*, Madrid, tecnos 2009